

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN

FACULTAD DE EDUCACIÓN

EDUCACIÓN DE PÁRVULOS



**UNIVERSIDAD CATOLICA
DE LA SANTISIMA CONCEPCION**

**Relación educativa: Una mirada reflexiva sobre las prácticas pedagógicas de
estudiantes de Educación de Párvulos a través de narraciones autobiográficas.**

Seminario de Investigación para optar al Grado Académico de Licenciado en Educación.

PROFESOR GUÍA: CRISTIAN MARILAF CORTÉS

ESTUDIANTES: ÁNGELA MUÑOZ REYES

AXA SANHUEZA AVENDAÑO

NAYARETH VERGARA ESPINOZA

NICOLE VERGARA SANTOS.

Concepción, 12 diciembre de 2020

Índice

Resumen	6
Introducción	7
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
Capítulo 1: Planteamiento del problema	12
1.2 Objetivos	16
1.2.1 Objetivo general	16
1.2.2 Objetivos específicos	16
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	17
2.1. Formación inicial docente en Educación de Párvulos	18
2.1.1. Prácticas pedagógicas.	19
2.2. Importancia de la relación educativa en el aprendizaje.	21
Importancia de la relación educativa en la práctica pedagógica.	23
2.3. El saber pedagógico: una construcción permanente en nuestro rol de Educadores. 25	
Experiencias una posibilidad constante.	27
Mirada reflexiva docente.	28
CAPÍTULO III DISEÑO METODOLÓGICO	30
3.1. Fundamentación metodológica	31
3.2. Contexto y participantes.	33

3.2.1. Contexto	33
3.2.2. Participantes	34
3.2.3. Relatos autobiográficos como técnica para recoger la información.....	37
3.2.4. Análisis	38
3.2.5 Consideraciones éticas	40
4. Validez y confiabilidad de la investigación.	41
 CAPÍTULO 4: RESULTADOS UN MODO DE SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA	
VIVIDA	43
La acogida: El primer paso a nuevas experiencias educativas	45
Formar para transformar	46
El recibimiento grato	48
Rincón de Luz.....	51
El último día siempre es difícil.....	53
4.2. Reflexión docente: una herramienta para el bienestar del niño	58
Pensar, analizar y actuar	60
Juntos somos más	62
Sorprender para un buen aprender	64
La tristeza en las prácticas	66
Paso a Paso.....	69
El cariño y la comprensión todo lo puede	71

4.3. Buenas prácticas: un modelo a seguir	75
Un paseo inolvidable	76
Mi primer encuentro con las familias	79
Tesoros del mar	82
Rayencura: “Flor poderosa”	84
18 Feliz	86
La alegría se hizo presente	89
Salvando Boca Maule	91
Jugando aprendo más	93
Observar si nos permite comprender y aprender	95
4.4. Malas experiencias: una oportunidad de aprendizaje	100
Cuando educar es auto educarse	101
Una mala experiencia	104
Los niños y niñas van primero	106
De lo malo, algo bueno	108
Un momento incómodo	112
Todo fue un malentendido	116
Un día para recordar	119
CAPÍTULO V DISCUSIÓN Y ANÁLISIS	122
Discusión y análisis	123

Conclusión	128
Referencias Bibliográficas	132

Resumen

La presente tesis consiste en la narración de relatos autobiográficos, principalmente se describen distintas experiencias vivenciadas dentro de sus centros de prácticas pedagógicas progresiva y los distintos contextos por las cuales cursamos este proceso.

El objetivo central es describir cómo se perciben las relaciones educativas en prácticas pedagógicas progresivas desde la experiencia de cuatro estudiantes de Educación de Párvulos.

Se pretende generar un autoanálisis entre el profesorado y los alumnos en formación ante su disposición y la forma en la cual generan sus relaciones educativas dentro del sistema escolar.

Para lograr lo anteriormente descrito, se recopilaron relatos con distintas experiencias verídicas en las cuales se identifican las distintas experiencias y cómo se desarrolla un ambiente según cual sea la constancia de la relación educativa dentro del centro de práctica, siempre buscando concientizar al lector sobre la importancia de las buenas relaciones.

Introducción

La educación requiere investigaciones que aproximen y ayuden a la reflexión docente, la siguiente investigación tendrá como objetivo principal abordar descriptivamente cómo se perciben las relaciones educativas en prácticas pedagógicas progresivas desde nuestras propias experiencias, las cuales narraremos de manera autobiográfica; el objetivo de identificar distintas líneas de problematización o potencializaciones dentro del aula.

Para ello, nos basaremos en Ventura (2010) quien plantea, las interpretaciones sobre las experiencias ya que pueden llegar a desvelar una parte nuestra en la cual podemos reconocernos, no como algo externo, sino como algo que está dentro de nuestro yo, que forma parte de nuestra identidad, y que puede salir a la luz a través de la narración al visualizar trayectos, documentar itinerarios y entamar nuevas rutas que nos representan (p. 230)

Así mismo, apoyaremos nuestra propuesta desde la teoría de distintos autores, los cuales nos hablan de la formación inicial docente, prácticas pedagógicas, importancia de la relación educativa en las prácticas pedagógicas y el saber pedagógico para construcción del conocimiento.

(Contreras, 2011) El saber pedagógico de la experiencia no es algo que se reduce a lo escolar, ni a lo que normalmente identificamos como profesional. Una parte importante de la reelaboración del saber de la experiencia pasa por la conexión personal o la experiencia vivida, más allá de lo

escolar, a lo largo de sus vidas. Por qué esto permite reconocer cualidades de lo educativo que trascienden los formatos de lo profesional, para incorporar lo personal. Así, al recuperar la propia historia, los estudiantes pueden pensar acerca de lo vivido que queda en ellos como cualidades encarnadas; por ejemplo, aquellas que les fue bien para aprender a crecer (o que no) y de qué dependió. Como también es una oportunidad para entender cuánto de lo que sostiene sus visiones sobre lo educativo, y sus actividades personales son producto de interiorizaciones a críticas de concepciones y prácticas institucionalizadas que ahora pueden contrastar y repensar. (p.2).

Posteriormente mostraremos nuestras narraciones, las cuales analizaremos de manera reflexiva para poder concluir nuestros hallazgos. Incorporando diferentes temáticas tales como: la acogida en nuestros centros de prácticas, cómo influyen las relaciones interpersonales en el bienestar del niño y en nuestras propias reflexiones docentes, sobre las estrategias educativas y las buenas prácticas pedagógicas realizadas en aulas, y finalmente las malas experiencias vividas durante nuestras prácticas analizando cómo esto influyó en nuestra formación docente.

A continuación, se describirán los capítulos que componen nuestra tesis:

Capítulo I en este se encontrará el Planteamiento de la problematización, en el cual planteamos nuestra pregunta de investigación la cual nos lleva a definir el objetivo general y los objetivos específicos a tratar en nuestra tesis.

Capítulo II está compuesto por el Marco teórico el cual se divide en los siguientes subtemas que nos ayudaran a sustentar nuestra investigación, Formación inicial docente en Educación de Párvulos, Prácticas pedagógicas, Importancia de la relación educativa en el aprendizaje, Importancia de la relación educativa en la práctica pedagógica, El saber pedagógico es una construcción permanente en nuestro rol de Educadores Experiencias una posibilidad constante y la Mirada reflexiva docente.

Capítulo III se encuentra el diseño metodológico donde encontraremos la Fundamentación metodológica, Contexto y participantes, Relatos autobiográficos como técnica para recoger la información, Análisis y Consideraciones éticas. El diseño metodológico en sí, es para plantear los diferentes procedimientos que tuvimos que realizar en base a nuestra pregunta de investigación, dando énfasis a diferentes temas, los cuales interfieren significativamente dentro del capítulo.

Capítulo IV Modo de sistematizar la experiencia vivida se encuentran todos nuestros relatos autobiográficos, en donde narramos distintas experiencias vivenciadas por cuatro estudiantes de Educación de Párvulos dentro de sus prácticas pedagógicas progresivas, los cuales fueron divididos en cuatro subtemas, puesto que, fueron circunstancias repetitivas entre nosotras. Los temas son: La acogida: El primer paso a nuevas experiencias educativas, reflexión docente: una herramienta para el bienestar del niño, Buenas prácticas: un modelo a seguir y Malas experiencias: una oportunidad de aprendizaje.

Capítulo V: Discusiones y análisis, en el cual podemos analizar los resultados que pudimos encontrar luego de releer las distintas experiencias dentro nuestros relatos, resultados que nos ayudaron a responder las preguntas de nuestro problema de investigación.

Capítulo VI: Conclusión, este es el último capítulo donde se exponen las limitaciones y proyecciones que tuvimos como grupo en relación a nuestro tema de investigación, y para finalizar nuestra tesis dejaremos la bibliografía utilizada.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Capítulo 1: Planteamiento del problema

Dentro de las diversas prácticas pedagógicas que llevamos a cabo a lo largo de nuestra formación académica como futuras educadoras de párvulos, nos hemos visto frente a diversos escenarios y relaciones con la comunidad educativa. Esto nos hace reflexionar sobre nuestra formación y desarrollo como profesionales, ya que no solo nos enfrentamos a una práctica pedagógica, en la cual debemos observar, aprender e intervenir, entre otros. Es más que eso, nos enfrentamos a la interacción con diversos actores educativos, con los cuales nos relacionamos.

Mediante esta relación educativa vamos adquiriendo nuevos métodos y saberes, que nos ayudarán a darle una dirección a nuestra formación docente, con lo que queremos ser y hacer, encontrándonos en este arduo camino con diversos tipos de relaciones educativas.

Cuando nos referimos a la Relación Educativa estamos haciendo énfasis a una interacción común, ya que esta se conforma de distintos elementos según [M1] Sánchez. (2011).

Una relación educativa no es el resultado de una mera interacción, comunicación o influencia, sino que necesita de determinados elementos que la conviertan en “algo valioso”, realmente educativo. Implica resaltar la importancia que tienen los vínculos afectivos que se pueden presentar desde innumerables vertientes: desde el amor hasta la hostilidad. Manifestándose a través de mensajes verbales, gestuales e incluso mediante algunas formas de silencio. (p.1)

Muchas de las relaciones pedagógicas o educativas, de las estudiantes de educación de párvulos comienzan con esas manifestaciones, cada quien lo vive en relación al contexto, cultura y características de los distintos centros educativos, siendo estas cada vez más concretas y reales, como partes de las primeras experiencias formadoras de una identidad profesional.

Es importante profundizar sobre este proceso de formación docente, ya que estos hechos pueden ser de gran relevancia para los alumnos, debido a que estas relaciones infieren sobre sus seguridades e inseguridades, sus capacidades y proyecciones, las cuales afectarán directamente en su futuro.

Si bien cada uno vive una experiencia única e irreplicable en sus prácticas, todos tienen un punto de encuentro, el cómo pueden estas relaciones aportar a su persona y a su ser docente en formación. No solo en el plano de aprendizaje concreto sino, también en las emociones, carácter, entre otras.

Debido a la variedad de relatos compartidos por las compañeras luego de asistir a las prácticas educativas y la variedad de distintas experiencias, nos ha llevado a reflexionar sobre la importancia de los ambientes positivos y de confianza, los cuales se forman entre todas las personas que son parte de la comunidad educativa, la cual está compuesta por estudiantes, padres, madres y apoderados, asistentes de la educación, profesores, directivos, sostenedor, incluso ex alumnos del establecimiento. Los ambientes de este tipo posibilitan las habilidades y seguridad de nosotras como estudiantes en práctica siendo cada centro educativo, en conjunto a su comunidad

educativa un docente formador, el cual entrega herramientas importantes y significativas. De esta manera, el trabajo con otros según su contexto favorece o dificulta la construcción del saber pedagógico de la futura educadora de párvulos.

Como bien menciona Vertel Betancur y Cuervo Duque (2013)

Si el acompañamiento en la escuela es con buen trato, es fácil reconocer las necesidades y capacidades [...] con el fin de estimular su participación, todo lo cual conlleva la mejor posibilidad de la información sobre sus derechos y las ofertas del medio, propiciando de este modo el desarrollo de sus potencialidades como persona, lo que fortalece las habilidades para la vida, para la interacción y para un mejor desenvolvimiento en el mundo, es decir, para la ciudadanía. (p. 3).

Debido a las diferentes coyunturas, es muy común ver estudiantes de formación inicial de Educación de Párvulos, (no hay que descartar que esto se puede dar desde mucho antes) con un conjunto de diferentes emociones, temores, alegrías, compromiso, entusiasmo e inexperiencia al ver el mundo laboral tan próximo. Sobre todo, si en el transcurso de sus interacciones sociales dentro de sus prácticas, no fueron las óptimas, muchas veces limitando el conocimiento y aprendizajes de nuevos saberes necesarios para las estudiantes en formación, experiencias educativas que se logran socialmente de manera concreta. Del mismo modo, Ávalos y Sevilla (2010)

Plantean que el inicio en el campo laboral educativo implica tensiones, conflictos y temores al enfrentarse a situaciones nuevas y desconocidas. En tal sentido, las primeras experiencias resultan ser fundamentales puesto que se establecerán las bases en relación con la capacidad del profesional de comprometerse en este proceso de aprendizaje continuo

Sin embargo, Marcelo (2009) Para que estas experiencias se transformen en aprendizajes significativos se deben caracterizar por ser un período de indagación, crecimiento, innovación y reflexión, vista esta última como habilidad crítica para aprender sobre su enseñanza y así mejorar como educador.

Lo que nos hace pensar acerca de lo importante que es reflexionar ante las situaciones que han marcado nuestras experiencias en prácticas desde el punto de vista de cuatro estudiantes de la carrera de Educación de Párvulos, las cuales estuvieron sumergidas en diferentes contextos cada año en virtud de nuestros pasos por establecimientos educacionales. Como menciona (Perreneud, 2010, pp. 30-31).

Reflexionar durante la acción consiste en preguntarse lo que pasa o va a pasar, lo que podemos hacer, lo que hay que hacer, cuál es la mejor táctica, qué orientaciones y qué precauciones hay que tomar, qué riesgos existen, etc. [...] Reflexionar sobre la acción... eso es otra cosa. Es tomar la propia acción como objeto de reflexión, ya sea para compararla con un modelo prescriptivo, a lo que habríamos podido o debido hacer de más o a lo que otro practicante habría hecho, ya sea para explicarlo o hacer una crítica.

Es así como consideramos de manera fehaciente que se necesita una reflexión pedagógica en todos los aspectos que abordan una relación educativa, las cuales favorecen las vivencias de experiencias y saberes, puesto que, nos ayudará a trabajar sobre nuestro autoanálisis. Acto al cual se le resta protagonismo y es de suma importancia, tanto para los estudiantes como para el profesorado y la inminente necesidad educativa de aumentar la capacidad de innovación dentro del aula. Es así como nos planteamos la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo se perciben las relaciones educativas en prácticas pedagógicas progresivas desde la experiencia de cuatro estudiantes de educación de párvulos

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Analizar cómo perciben las relaciones educativas en prácticas pedagógicas progresivas desde la experiencia de estudiantes pertenecientes a la carrera de Educación de párvulos.

1.2.2 Objetivos específicos

- Identificar las relaciones educativas de estudiantes de educación de párvulos en los centros de práctica.

- Relatar cómo estudiantes de la carrera de Educación de Párvulos experimentan las relaciones educativas en las prácticas pedagógicas progresivas.

- Reflexionar cómo influyen las relaciones educativas en el desempeño de las estudiantes pertenecientes la carrera de educación de párvulos en las prácticas pedagógicas progresivas.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Formación inicial docente en Educación de Párvulos

La formación inicial docente la entendemos como un periodo que se ajusta a un contexto específico que involucra aspectos sociales, políticos y culturales determinados. En donde vivenciamos y adquirimos ciertos conocimientos conceptuales, actitudinales y procedimentales que nos servirán de referencia para la construcción de nuestro saber pedagógico. Favoreciendo al desarrollo de un rol activo dentro de la sociedad en sí, preferentemente en el campo de la educación, donde un docente ejerce netamente su labor como profesional ocupando todas las herramientas adquiridas dentro de su formación.

Ríos (2017) Es necesario, en consecuencia, que en la formación inicial se promueva el desarrollo de conocimientos prácticos para así fortalecer su rol de creador y hacedor del curriculum más allá de un simple y mero ejecutor del mismo, considerando igualmente, que la vida del aula trasciende el espacio físico en el cual ocurre la interacción para el aprendizaje. (p.98).

La formación docente dentro del campo de la Educación Parvularia, parte desde las prácticas pedagógicas, las cuales poseen un lugar destacado dentro de la formación inicial. Esta comienza desde el primer año como estudiantes universitarias de la carrera, la cual posee diferentes niveles, los cuales se van complejizando desde la observación, la reflexión y la intervención en el aula. Estas se destacan por un alto nivel de autonomía en sus etapas finales, siendo esta una buena forma para adquirir la experiencia pertinente y desarrollar las habilidades y competencias necesarias.

Es por ello que el egresado de la carrera de Educación de Párvulos, de la Universidad Católica de la Santísima Concepción busca formar un profesional capacitado para analizar teorías del ámbito pedagógico-disciplinar e implementar procesos de enseñanza inclusivos y contextualizados; reflexionar críticamente en torno a las concepciones de infancia y prácticas educativas, apoyándose en procesos investigativos, que contribuyan a mejorar oportunidades de desarrollo y aprendizaje de niños y niñas de cero a seis años. Asimismo, está capacitado para comunicarse en español de manera efectiva, de manera oral y escrita, en situaciones sociales, académicas y profesionales.

2.1.1. Prácticas pedagógicas.

Las prácticas pedagógicas sin duda cumplen un rol fundamental en la formación de los profesionales lo que ayuda a adquirir experiencias, conocer más sobre el quehacer pedagógico, e indagar más sobre diferentes aspectos de la profesión de una manera concreta. Esto permite descubrir las habilidades, fortalezas y debilidades durante este proceso, lo que le da gran relevancia a las prácticas progresivas o profesionales, las cuales invitan a los estudiantes a la autorreflexión, análisis sobre su labor y el rol que cumplirán a futuro, empoderándose sobre estos nuevos conocimientos. Es en este lugar donde los estudiantes y las estudiantes pueden plasmar todo lo aprendido de la teoría. (Barra y Medina-Moya) (2018) nos dicen que:

La formación práctica se reconoce como un espacio relevante para la adquisición de conocimientos y habilidades la cual requiere el profesorado para cumplir con las exigencias actuales del ejercicio profesional. Esto, evidentemente, se favorece con una adecuada articulación entre el proceso formativo universitario y la experiencia que los estudiantes tienen en los centros de práctica. Entonces, el plan de estudio debe contemplar una reflexión sobre la acción, en que el aula escolar se constituye en un espacio para el aprendizaje docente. (p.1)

Cuando hablamos de prácticas pedagógicas en Educación Parvularia nos referimos a un conjunto de acciones seleccionadas e intencionadas que realizan los profesionales de la educación, en función de una meta común y considerando los diferentes contextos, para mejorar los aprendizajes de niños y niñas.

Tal como se plantea en el perfil de egreso de la carrera de Educación de Párvulos, se estipula mediante un sello de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, el cual se caracteriza por la búsqueda de la verdad, la excelencia, el diálogo fe-razón, la dignidad de la persona humana, el bien común, la actuación ética y el compromiso social. Facultad de Educación UCSC (2019).

En Educación Parvularia, (D'Achiardi, 2015) plantea que existe una variedad de dimensiones en que las educadoras tienen la posibilidad de intervenir e influir positivamente para que los cambios y mejoras se produzcan, por ejemplo: la reflexión permanente de sus prácticas, ubicar al niño y la niña como ejes centrales del proceso educativo, reconocer el juego y las actividades lúdicas como estrategias movilizadoras de aprendizaje, el perfeccionamiento pertinente, el trabajo colaborativo para alcanzar

las metas comunes, una clara intencionalidad pedagógica y foco en los aprendizajes de los párvulos, la buena gestión de los recursos, entre otros aspectos[M1]. Considerar criterios de inclusión y respeto por la diversidad, es también una dimensión que se contempla como parte de las buenas prácticas pedagógicas en la educación párvularia.(p. 2)

2.2. Importancia de la relación educativa en el aprendizaje.

La educación formal en Chile es una condición que es parte de nuestra vida, de cada momento o interacción. Es por esto que destacamos la importancia de la relación educativa, debido a que durante todo el proceso escolar estamos expuestos con los diferentes agentes que componen la comunidad educativa, los cuales forman parte importante de la formación de nuestra identidad. En consideración a los antecedentes anteriormente mencionados, se nos hace importante destacar el vínculo, conexión e importancia que tienen las relaciones educativas en el aprendizaje dentro del aula, para así tener un buen clima que favorezca la paz y el bienestar de todos los miembros de la comunidad educativa, lo que se verá reflejado directamente en los aprendizajes adquiridos.

En el aula ocurren experiencias emocionales y sociales que originan formas de interacción que el profesor deberá comprender para lograr una influencia educativa y de paso, constituir este sistema complejo con relativo éxito. A partir de ambas cuestiones (aunque podríamos señalar otras), podemos considerar que el educador se convierte en una figura principal de apego y, por tanto, forma parte de una díada que se relaciona desde una conexión profunda (Lecannelier, 2009, p.78)

Según Oyarzún (1976), Di Bártolo (2016) y Geddes (2010), una buena relación educativa tendrá éxito en el aprendizaje si el educador o educadora tiene conciencia de la importancia de su disposición y potencialidades que pueda entregar a sus alumnos o alumnas comprometiéndose a lograr y llevar a cabo lo siguiente:

Formar vínculos sanos, nutritivos y apropiados a su contexto como, por ejemplo, desafiar a los niños y niñas de manera que les permita visualizar logros altos, de esta forma ellos serán protagonistas principales de sus aprendizajes y podrán tener conciencia de su desarrollo.

Facilitar condiciones de seguridad, construyendo ambientes de confianza para el aprendizaje desde lo comunicativo como, por ejemplo, recurriendo más a las preguntas u opiniones dentro del aula.

Es por esto que la Educación de Párvulos tiene como fin y propósito, “promover el bienestar integral (...) mediante la creación de ambientes saludables, protegidos, acogedores(...), aprecien el cuidado, la seguridad y la confortabilidad y potencien su confianza, curiosidad e interés por las personas y el mundo que los rodea” (MINEDUC, 2018, p. 33).

Importancia de la relación educativa en la práctica pedagógica.

Las relaciones educativas son muy importantes en el proceso de la adquisición de aprendizajes trascendentales y que perduren en el tiempo, debido a que, al generar un clima positivo y pasivo, se potencian las instancias de trabajo en equipo, de apoyo a los integrantes de la comunidad educativa, y por supuesto fomenta el proceso de comunicación entre los diferentes integrantes del equipo educativo, teniendo así más claridad sobre las metas que se desean cumplir.

Así bien lo plantea Hoyos (2014) la práctica pedagógica tendría efectivamente agentes que interactúan: el docente en continua formación, los estudiantes y la institución educativa, considerando además un espacio para la reflexión, donde se definirían directrices sobre las cuales el docente construiría el conocimiento. (p.52)

Es por esto que consideramos que las buenas relaciones educativas durante las prácticas pedagógicas, son vitales para que nosotras logremos desenvolvemos de una mejor manera, aportando a nuestra seguridad, empoderamiento y nuestra capacidad de interactuar con los diferentes agentes de la comunidad educativa.

Las prácticas pedagógicas deben orientarse adecuadamente, siendo pertinentes y relevantes, al proceso formativo, deben potencializar el desarrollo humano, permitir la socialización entre pares, promulgar el respeto, la igualdad, deben ser espacios amigables de construcción colectiva, donde el que tenga la razón, no siempre sea el docente, de tal forma que signifique una realidad agradable, para

el estudiante y no un espacio donde los estudiantes, se alejen o vivan en un lugar de indiferencia y exclusión, aproximándolos al fracaso escolar (Zambrano, 2000, p. 119).

Retomando la idea anterior cabe mencionar que las relaciones educativas tienen un gran valor en el proceso de las prácticas pedagógicas, el nutrir estas relaciones es responsabilidad tanto del docente como de los estudiantes, el sentido de la empatía, comprensión, apoyo, afectividad, y contención, deberían estar presentes en las relaciones educativas para poder favorecer tanto el clima escolar como el proceso educativo.

La educación no consiste en solo una relación personal, como es la amistad, porque entre el educador y el educando se interpone la intencionalidad, pero tampoco en una sola relación funcional, en la que los sujetos particulares, con sus temores y deseos, puedan ser anulados en aras de la objetividad [...] Ello es así porque la intencionalidad de la educación tiene un carácter distintivo que podemos designar como la orientación al mundo para el educando (Martínez et al., 2017, p.186).

Retomando las ideas mencionadas anteriormente, podemos destacar las características que se observan o que debe tener el docente dentro del aula, y su interacción con los alumnos, fomentando las buenas relaciones educativas en contextos escolares y de prácticas pedagógicas. Por lo tanto, consideramos apropiado investigar más sobre las relaciones e interacciones educativas dentro de las prácticas pedagógicas, y enfocarnos más en la Educación de Párvulos. Es así como nos adentramos en el marco de la buena enseñanza.

Este Marco está dividido en cuatro Dominios (A, B, C, D), cada uno hace referencia a distintos aspectos relacionados con la enseñanza y que a su vez están subdivididos en Criterios. El Dominio B llamado “Creación de un ambiente propicio para el aprendizaje”, hace referencia “al entorno del aprendizaje en su sentido más amplio; es decir al ambiente y clima que genera el docente, en el cual tienen lugar los procesos de enseñanza y aprendizaje” (MINEDUC, 2019, p15).

Como se mencionó anteriormente, los criterios se basan en un ambiente propicio para el aprendizaje, promoviendo un clima positivo, el cual contribuye al aprendizaje. Esto favorece a la calidad de la educación y la formación que como docentes se entrega dentro del aula, considerando las prácticas pedagógicas como instancias de aprendizaje continuo que favorece tanto al docente como a los alumnos, mejorando sus logros y resultados.

2.3. El saber pedagógico: una construcción permanente en nuestro rol de Educadores.

El saber pedagógico es lo que día a día vamos construyendo y reconstruyendo, a través de las diferentes experiencias a lo largo de nuestras vidas. Esto nos brinda como tal, la capacidad o habilidad de situarnos en diferentes escenarios, que podemos ver desde distintos puntos de vista, entregándonos nuevos conocimientos para nuestra formación integral.

El saber favorece al docente, ya que le permite dar un significado a diversos contenidos que se quieran enseñar, de forma más amplia, permitiendo a los estudiantes abrir su mente, a ver la realidad desde distintos contextos.

Dentro del ámbito educativo, como futuras docentes, debemos ser conscientes de que es necesario considerar las experiencias ya vividas partiendo por, “un saber que pueda vincularse a lo vivido, que pueda nacer de la experiencia, para poder volver a lo que vivimos con más sensibilidad, consciencia y apertura”. (Contreras, 2016,p.14)

Como mencionamos anteriormente, debemos ser conscientes y reconocer que es un proceso continuo de auto observación de nuestras prácticas, que está en una constante deconstrucción y construcción generando nuevos conocimientos en nosotras. De igual manera es importante señalar que como futuras educadoras, debemos tener claro a quien enseñaremos, para que lo haremos, y cómo lo haremos, cabe decir que es fundamental tener claro esto, ya que el saber pedagógico es algo propio, pero a la vez se colinda con el acto de enseñar.

Experiencias una posibilidad constante.

La experiencia según la Real Academia Española se entiende como “Conocimiento de la vida adquirido por las circunstancias o situaciones vividas”.

Es por ello, que a través de las experiencias vividas a lo largo de nuestras vidas hemos adquirido conocimientos que nos entregan o posibilitan oportunidades de aprendizajes constantes, con los que nos vamos formando como entes activos dentro de la sociedad.

La experiencia es "lo que me pasa", y no pretende con ello postular una definición cerrada, así como tampoco "objetivizarla" o "cosificarla", sino pensarla como una categoría existencial, que tiene que ver con una manera de habitar el mundo y de pensar al sujeto, como sujeto de la experiencia. (Larrosa, 2011, p.14-44)

En el ámbito educativo, la experiencia va de la mano con la formación del docente en sí, ya que implica vivenciar hechos para comprender la teoría que conlleva la educación y el saber educar. La experiencia como futuras docentes y/o profesionales de la educación, nos brinda ese conocimiento que se irá proyectando y mejorando dentro de las aulas.

Mirada reflexiva docente.

La reflexión docente es un proceso de gran relevancia tanto para los profesores en formación como también para los que ya están ejerciendo la profesión propiamente tal, las prácticas educativas y el desempeño del profesorado. Considerando que este proceso reflexivo invita a los educandos a mejorar su calidad profesional, de este modo logran ampliar aún más la perspectiva de su trabajo educativo, llevándolos a valorar la importancia de su práctica en aula y asumiendo un compromiso de trabajo pedagógico enriquecedor que guíe a la adquisición de aprendizajes trascendentes y de calidad.

Reflexionar durante la acción consiste en preguntarse lo que pasa o va a pasar, lo que podemos hacer, lo que hay que hacer, cuál es la mejor táctica, qué orientaciones y qué precauciones hay que tomar, qué riesgos existen, etc. [...] Reflexionar sobre la acción... eso es otra cosa. Es tomar la propia acción como objeto de reflexión, ya sea para compararla con un modelo prescriptivo, a lo que habríamos podido o debido hacer de más o a lo que otro practicante habría hecho, ya sea para explicarlo o hacer una crítica. (Perreneud, 2010,p. 30-31).

Por otro lado, el proceso de reflexión docente invita a este a tener un sentido de autocrítica, a conocerse a sí mismo y del cómo le gustaría que fuese su labor como agente educativo. Tanto su desempeño docente personal como también con su equipo de trabajo y alumnos, también de este mismo modo permitiendo al docente tomar un enfoque educativo y diferentes metodologías acorde a los aspectos vistos en sala tanto en sentido académicos , como también con la comunidad

educativa con todo lo que refiere trabajo en equipo y relaciones interpersonales, buscando soluciones a través de su propia reflexión docente, a diferentes problemáticas presentes conceptualizando de esta manera su quehacer como profesor, tomando en cuenta el sentido pedagógico que desea darle como también su ética profesional y vocación docente.

La reflexión del docente sobre su ejercicio, requiere reconocer las bases sobre las que la profesión docente vamos construyendo nuestro pensamiento, nuestras creencias y prácticas sobre la tarea educativa, sin ignorar tampoco la influencia que las demandas institucionales tienen sobre ellas. En este sentido, una escucha del profesorado a sí mismo que nos proporcione elementos para articular en un relato nuestra vivencia cotidiana, puede resultar útil para hacer explícitos nuestros valores y aspiraciones, pero también los obstáculos que percibimos para sostenerlos y revisarlos, en la relación que establecemos, también, con la innovación e incorporación de mejoras al aula procedentes de espacios académicos o de decisión política. (Sañudo M., Susinos T, 2018, p. 83).

El no realizar un acto reflexivo de nuestras propias prácticas puede interferir dentro de las propias acciones docentes, volviéndose repetitivas y monótonas. Esto provoca que nuestro quehacer se vuelva inconsciente, mecánico y repetitivo año tras año sin analizar los diferentes contextos y singularidades que se presentan en los grupos.

CAPÍTULO III

DISEÑO METODOLÓGICO

3.1. Fundamentación metodológica

Nuestra investigación será biográfica narrativa de carácter cualitativo por ser de naturaleza emergente y flexible. Se ha optado por una metodología biográfica narrativa para acercarnos a comprender la relación educativa de las educadoras de párvulos y alumnas en práctica formativa:

El uso de la biografía narrativa “es un modo de revivir el pasado” (Alheit, 2012, p. 12) y construye una identidad profesional donde es fundamental su estado emocional (Porta, 2010).

Para Bruner et al. (2013) la investigación narrativa permite compartir la vida, los significados, además de reparar y representar aspectos relevantes de la experiencia como son los sentimientos, propósitos, deseos, que por lo general son minimizados o excluidos en la investigación formal. (p. 30)

Dentro de nuestro contexto, esta metodología nos ayudará a recolectar en profundidad las experiencias vividas por cuatro alumnas de Educación de Párvulos, las cuales nos permitirán reflexionar y dar significado a situaciones, acciones e interacciones vividas, las cuales serán contadas desde sus propias protagonistas siendo una investigación tanto educativa.

Para Bolívar (2011) esta metodología es dual, entendiéndose como biográfico a la investigación que recolecta todo tipo de información personal, experiencias de tipo social y conocimiento adquirido, que sirven para documentar una vida “desde la perspectiva de quien las ha vivido” (p. 3).

Sobre la narración, el mismo autor aduce que no solo es contar un hecho, sino que al darle un enfoque investigativo se convierte en un modo para recordar, construir y reconstruir una historia. (p.4).

Como bien lo plantea Connelly y Clandinin la narración es una manera de contar lo que hemos vivido, plasmando nuestras emociones, aprendizajes de una manera más íntima y tangible. Mediante los relatos autobiográficos nosotras iremos reflexionando, reencontrándonos con vivencias que nos han marcado de una u otra forma, durante este proceso de prácticas pedagógicas progresivas, podemos ir generando un conocimiento más concreto sobre lo que fue más significativo, que nos hace ser, actuar y pensar de una manera diferente o más madura a lo que era hace un par de años atrás.

Como las diferentes relaciones pedagógicas han ido siendo parte de nuestra formación docente para ello planteamos la siguiente pregunta ¿Cómo se perciben las relaciones educativas en prácticas pedagógicas progresivas desde la experiencia de cuatro estudiantes de educación de párvulos?

Para responder la pregunta anteriormente expuesta, llevamos a cabo un proceso de reinención en lo que respecta al tema de investigación. Frente a esto como grupo nos realizamos ciertas preguntas, ¿Cuál sería el fin de nuestro estudio?, ¿Cuál sería nuestro objetivo? y que queremos obtener con esto a nivel personal y grupal, ya que es muy importante para nosotras que

nuestra investigación sea significativa durante todo nuestro proceso de construcción. Con ayuda de nuestro profesor guía llegamos a la conclusión de que será de tipo narrativa.

En primer lugar, nos centramos en el foco que le daríamos a la investigación, comenzando por informarnos sobre la dirección que le daríamos. Al comenzar con este proceso de indagación en paralelo, realizamos la construcción de nuestros relatos autobiográficos, que a su vez contaba con sus propias complejidades y procesos como lo son, la escritura y la reescritura, con el fin de que nuestros lectores puedan ir experimentando mediante los relatos autobiográfico las distintas experiencias narradas.

3.2. Contexto y participantes.

3.2.1. Contexto

Hoy en día vivimos en una situación y contexto de pandemia a nivel mundial, por el cual nuestro tema de investigación tuvo que ser reinventado a uno donde no hubiera contacto físico con personas como lo son las observaciones de prácticas, entrevistas, entre otros por lo que llegamos a la conclusión que era pertinente realizar un trabajo de investigación mediante los relatos autobiográficos

Ventura (2010) La investigación autobiográfica me ha permitido dar significado a la experiencia que he vivido, reconstruir mi práctica asesora acompañada de otras personas, y mostrar la recopilación y reflexión de mi itinerario. Estos aspectos me fueron orientando, desde un principio, hacia los relatos de experiencia para representar el proceso de búsqueda de sentido de mi práctica (p.226).

Frente a esto planteamos la situación de nosotras como estudiantes de la carrera de Educación de Párvulos de la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Donde asistimos a diversas prácticas progresivas en las cuales nos basamos para escribir nuestros relatos que serán narrados de forma autobiográfica respecto a las propias experiencias pedagógicas, con lo cual buscamos profundizar la temática de la pregunta de investigación en la que nos centramos. ¿Cómo se perciben las relaciones educativas en prácticas pedagógicas progresivas desde la experiencia de cuatro estudiantes de educación de párvulos?

3.2.2. Participantes

Para contextualizarlos, con respecto a las cuatro participantes e integrantes de esta investigación, nos describiremos de manera breve y detallada, especificando principalmente los tipos de centros en los que realizamos nuestras prácticas pedagógicas progresivas.

Angela estudiante de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, ingrese a estudiar en el 2016, al comenzar mi carrera estaba llena de emociones y en busca de nuevos desafíos para mi vida, tenía muchas perspectivas y ideas las cuales sin duda han cambiado a lo largo de mi proceso formativo docente y en las cuales mis prácticas pedagógicas han influido de forma significativa.

Realicé prácticas en jardines infantiles pertenecientes a Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) Jardines Vía Transferencia de Fondos (VTF) y Fundación Integra, en los cuales viví experiencias que aportaron en mi formación docente de manera fundamental, tanto en mi desempeño como alumna, en mi formación docente, la superación y sobre todo mi vocación como futura educadora de párvulos

Axa, tengo 26 años y actualmente soy estudiante de la carrera Educación de Párvulos, en la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Bueno, en el año 2016 ingresé a la universidad, la carrera que siempre quise estudiar.

Cada experiencia que he vivido dentro de la universidad me ha preparado de la mejor manera para poder llevarlo a la práctica, donde la mayoría de mis prácticas progresivas fueron exitosas, relevantes y significativas para mi vida. Algunas de las modalidades que realice mis practicas fueron: Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), Jardines Vía Transferencia de Fondos (VTF), Escuela Municipal, Fundación Integra y Jardín Infantil Alternativo perteneciente a JUNJI. Dentro de estos diferentes centros pasando diferentes etapas comencé con la observación, luego con el análisis y posteriormente terminé con la ejecución de experiencias de aprendizaje donde las

educadoras de párvulos que estuvieron a cargo de mis pasos por sus centros me dejaron trabajar de manera autónoma.

Nayareth, tengo 22 años, soy estudiante de Educación de Párvulos en la Universidad Católica de la Santísima, comencé mis estudios en el año 2017, siendo este el comienzo de mis prácticas pedagógicas progresivas, dando inicio a arduo camino de aprendizajes en distintos tipos de centros educativos por los cuales entre ellos, Jardines pertenecientes a Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), Jardines Vía Transferencia de Fondo, Hogar de Cristo, Establecimientos Municipales y Centros Educativos y Culturales de la Infancia (CECI). En ellos viví diferentes tipos de experiencias y relaciones educativas contribuyendo a mi formación.

Nicole, tengo 24 años y actualmente soy estudiante de la carrera Educación de Párvulos, en la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Bueno, en el año 2016 ingrese a la universidad, feliz porque había podido quedar en la carrera que me gustaba, a la vez también tenía presente que me iba a enfrentar nuevos desafíos y muchas experiencias diferentes dentro de mi vida normal.

Cada conocimiento que he ido adquiriendo durante estos años de estudio, me han servido para conocerme a mí misma y también para mejorar en algunos aspectos que me costaba un poco más. Al comenzar a realizar las prácticas pedagógicas progresivas me enfrentaba a un nuevo mundo, a vivir la realidad de ejercer la educación de párvulos dentro de la sala de clases, de insertarme y conocer más el ambiente de trabajo que se vivía allí. Las prácticas que realice principalmente fueron dentro de centros como: Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI),

Jardines Vía Transferencia de Fondos (VTF), Escuela Municipal, Fundación Integra y Jardín Infantil Alternativo perteneciente a JUNJI. Dentro de estos diferentes centros fui adquiriendo conocimientos, aprendí mediante gratas experiencias y todo esto aportó dentro de mi formación como futura docente. Doy gracias por cada centro al que asistí y tuve oportunidad de aprender un poco más de cada uno, cada granito de arena sirve para construirme y nutrirme de conocimientos como futura educadora de párvulos.

3.2.3. Relatos autobiográficos como técnica para recoger la información

Como bien hemos mencionado antes, nuestro estudio se basa en la investigación autobiográfica y como todo método de investigación este tiene un proceso, el cual es arduo ya que implica el reencontrarnos con nuestras vivencias y todo lo que conlleva respecto a nuestras emociones e ideas. Para llevarlo a cabo debemos tener en cuenta las siguientes consideraciones:

a) Una configuración narrativa del relato o la forma que adquieren los textos narrativos mediante los cuales se expresa la experiencia docente (el cómo se cuenta el relato); **b)** Una configuración autobiográfica de la experiencia o el modo particular que adquiere el discurso autobiográfico para organizar y (re) presentar la experiencia docente a través de la historia de una vida, esto es, el modo de pensar la experiencia docente cuando se le vincula al recorrido y devenir de una vida (el cómo se organiza la experiencia para contarla de manera autobiográfica); y **c)** La configuración de una intencionalidad narrativa o el entramado de razones o estados intencionales (creencias, deseos, teorías, valores, etcétera) que hay detrás de la narración de la experiencia

docente, y que de algún modo la contextúan (el por qué se cuenta). (Martinez, Rodriguez y Gonzalez, 2015, p.3).

3.2.4. Análisis

Cuando comenzamos a realizar esta investigación nos encontramos con un panorama muy distinto al que acostumbramos, puesto que, una pandemia mundial llamada COVID-19 impide el contacto físico con personas debido a su alta posibilidad de contagio. Como plantea Riera (2010)

Los inicios de los cambios empiezan cuando somos capaces de imaginar nuevas posibilidades que antes habían sido impensables, es decir, una posibilidad que no había formado parte de nuestro conocimiento. Para ello es necesario crear un distanciamiento para poder ver desde fuera creencias y conocimientos que nos han acompañado a lo largo de nuestra vida. Y es desde este distanciamiento como tenemos la oportunidad de repensar nuestra trayectoria, entrever cambios que forman parte de nuestro proyecto pedagógico de futuro que genere una dinámica pedagógica y social integradora. (p.227).

Nosotras pretendíamos realizar una investigación muy clásica, donde las entrevistas eran nuestro principal método para la recolección de datos. Pero como se mencionaba anteriormente debido a la contingencia mundial esto era imposible, ahí fue cuando descubrimos mediante nuestro profesor guía, el método de investigaciones narrativas a través de las narraciones autobiográficas.

La experiencia vital (la que está ahí, la vida misma) a través del relato, de la narración, se describe (fenomenología), se interpreta (hermenéutica), se comprende (saber) y se transfiere (bien porque ayuda a otros a comprender, bien porque comprender ayuda a mejorar al propio autor). Este proceso se denomina círculo validador de la experiencia. (Van Manen (2003) (p. 45)

Con este método hemos buscado comprender la complejidad de los fenómenos que suceden en el entorno educativo específicamente en centros de práctica a través de nuestras propias vivencias como estudiantes de educación de párvulos, lo cual realizaremos a partir de la narración de nuestras experiencias vividas y a través de la hermenéutica y su posterior interpretación.

En palabras de Bruner (1991), “hay algo de curioso en la autobiografía: es un relato efectuado por un narrador en el aquí y ahora sobre un protagonista que lleva su nombre, y que existía en el allí y entonces, y la historia acaba en el presente, cuando el protagonista se funde con el narrador”. Ésta es la esencia de la descripción fenomenológica en la que, al narrar la experiencia de vida, el autor da cuenta de su razón vital, donde se hacen relato los elementos básicos del mundo de la vida: el tiempo vivido, el espacio vivido, el cuerpo vivido, y las relaciones humanas vividas (Van Manen, 2003, p. 36).

Así mismo, a partir de todas nuestras propias experiencias narradas podemos extraer conocimientos que nos lleva a la finalidad de la metodología, la comprensión de los fenómenos, de igual manera reflexionar a partir de nuestras experiencias, llevándonos a un proceso de autoconocimiento, crecimiento y empoderamiento en nuestra formación docente.

Tal como dice Bernacle (2004) Su modelo de investigación, basado en la noción de experiencia vivida, ha proporcionado una base para que los investigadores educativos puedan reflexionar sobre su propia experiencia personal como educadores, teóricos de la educación, directivos y responsables de la política educativa. (p. 411).

Todo este proceso de escritura, de escribirnos, leernos y re-leernos nos lleva a un estado de reflexión en el cual vamos aprendiendo desde nosotros mismos, siendo muy completo el proceso y muy significativo para todo aquel que lo practique, haciendo cada experiencia, cada conocimiento aún más personal.

Tal como lo menciona Van Manen (2003). Escribir nos separa de lo que conocemos, pero nos une de un modo más estrecho como lo que conocemos.

3.2.5 Consideraciones éticas

Para llevar a cabo este proceso de Narrativas – autobiográficas de una manera óptima hemos decidido cambiar los nombres para resguardar la identidad de las personas involucradas en los relatos.

4. Validez y confiabilidad de la investigación.

A través de los diferentes relatos autobiográficos queremos dar a conocer las diferentes vivencias sobre las relaciones educativas que tuvimos durante nuestras prácticas pedagógicas progresivas. Es por ello, que, para validar nuestra postura, nos apoyamos en diferentes autores que nos hablan sobre la validez y confiabilidad de la investigación autobiográfica narrativa

Al respecto, Fernández (2012) considera fundamental cuidar tres principios éticos en la investigación biográfica-narrativa:

1. Principio de respeto a la autonomía personal. Se debe de tener el consentimiento explícito para ser sujeto de la investigación; cuidar que el investigado no se sienta estafado o engañado con respecto a los objetivos establecidos y la información que ha proporcionado la cual debe validarla previo y posterior al análisis.
2. Principio de confidencialidad. Es brindar al sujeto investigado garantía de anonimato.
3. Principio de justicia. Es imprescindible no juzgar las o sancionar las ideas, experiencias y formas de pensar de los sujetos de estudio. Es por ello que la escucha atenta libre de prejuicios debe de estar presente en todo momento de la investigación (p. 23).

Mediante estos tres principios éticos nos basamos para llevar a cabo nuestros relatos autobiográficos, ayudándonos no solo a través de la memoria, sino que también con los diferentes diarios docentes y bitácoras elaboradas durante nuestro proceso formativo en las prácticas pedagógicas progresivas. De este modo, logramos ir recopilando extractos de nuestra información para escribir nuestros relatos autobiográficos, la cual se dio a través de la interacción con diferentes agentes educativos, los cuales aportaron a nuestras distintas experiencias y variabilidad de situaciones que fuimos plasmando a través de los relatos.

Sanmartín (2003) menciona que «la investigación biográfica es esencialmente una descripción fenomenológica que exige de cuatro habilidades procedimentales en el investigador: observar, escuchar, comparar y escribir para la práctica de la investigación cualitativa.

CAPÍTULO 4: RESULTADOS

UN MODO DE SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA VIVIDA

En este capítulo se presentarán los cuatro puntos más relevantes que encontramos al momento de analizar nuestros relatos. Puesto que, fueron temáticas reiterativas dentro de nuestras narraciones autobiográficas, las cuales fueron dando sentido a esta investigación. Cada uno de estos apartados fue de gran relevancia dentro de nuestras prácticas, ya que estuvieron presentes durante todo el tiempo de nuestra formación docente.

A grandes rasgos estos fueron la acogida: en este apartado podemos encontrar las primeras interacciones que pudimos tener con la comunidad educativa, recibimiento, trato, el relacionarse en sí. Reflexión docente: aquí logramos identificar cómo influye dentro de nuestro desempeño el actuar que tenemos como futuras docentes, dando énfasis al modo en que reflexionamos ante diferentes situaciones. Buenas prácticas: un punto importante, ya que aquí es donde mencionamos las vivencias que tuvimos dentro de cada práctica, mencionando buenos momentos, situaciones e interacciones que se fueron dando, y finalizando con malas experiencias: cada momento vivido no siempre es bueno, y en este punto mencionamos momentos que fueron un tanto complicados, pero siempre tomándolos como un aprendizaje.

Cada apartado mencionado anteriormente, influyó netamente en nuestra formación como futuras Educadoras de Párvulos.

La acogida: El primer paso a nuevas experiencias educativas

La acogida es un punto fundamental y muy importante dentro del clima, la confianza y la convivencia que se genera en el aula, ya que esto viene de la mano con el éxito escolar, el cual se pretende garantizar al alumnado.

El ambiente que se debe generar dentro de cada aula perteneciente a los establecimientos educativos, debe tener como propósito brindar un cálido ambiente de aprendizaje, ya que este mismo favorecerá ante la integración de todo aquel alumno o alumna. Es importante promover estos ambientes, ya que sirve para brindar significado a la propia educación.

Herrera (2006) afirma que "un ambiente de aprendizaje es un entorno físico y psicológico de interactividad regulada en donde confluyen personas con propósitos educativos" (p. 2), lo que evidencia la necesidad de contar con un ambiente educativo que promueva el aprendizaje y, por ende, el desarrollo integral de los niños y niñas.

Si lo vemos desde el punto de nuestras prácticas pedagógicas educativas, debemos considerar que constantemente estaremos interactuando en una comunidad educativa. En este caso la acogida, es un punto relevante dentro de las relaciones educativas, ya que es la manera de conocer, interactuar e instaurar relaciones, ya que si se da de una manera óptima nos permitirá desenvolvemos de una manera más segura y espontánea, favoreciendo a nuestro proceso de enseñanza y aprendizaje.

Formar para transformar

Al momento de cursar mi tercera práctica progresiva me dirigía con la creencia que ya conocía la rutina habitual por la cual se desenvuelve este proceso. Por ejemplo, me presento en el centro donde me recibe la directora, se me asignan un nivel, conozco al equipo educativo a cargo de la sala educadora, técnicos en educación, encargada del aseo y manipuladoras de alimentos, llegan los niños y niñas me presento como estudiante en práctica y luego realizo mi trabajo colaborativo dependiendo de las necesidades que tenga los niños y niñas con mi presencia dentro de la sala. Pero esta vez no fue así, esta experiencia no se asimilaba a nada por lo que había pasado antes. Primero que todo la directora era la educadora a cargo del nivel que me correspondía cursar la cual me hizo una charla previa a mi ingreso a la sala con todo lo que esperaba ella de mí en mi paso por el jardín, luego me pidió que anotara en una hoja lo que yo esperaba de ella y del jardín en mi práctica abordando todos los temas tanto pedagógicos como personales los cuales fuimos conversando uno a uno en profundidad. La directora me explicó en ese momento que ella hacía ese ejercicio con todas las alumnas en prácticas que pasaban por ahí y desde que había comenzado hacerlo la mayoría de las pasantes habían tenido una práctica pedagógica exitosa logrando un acuerdo de ambas partes. En ese momento no solo me sentí bienvenida en el jardín si no que también pensaba lo importante que es integrar a las personas nuevas a un lugar ya que yo no llevaba más de una hora en el establecimiento, pero mis ganas por rendir mi práctica aumentaron considerablemente lo que me llevó a un pensamiento más profundo. Si yo como adulta la cual tiene muchas más habilidades sociales que un niño o niña siento que una buena acogida puede cambiar mi ánimo, motivación y ganas de estar en un lugar, así mismo debe pasarles a los niños y niñas por lo cual es nuestro deber generar ambientes gratos y próximos con nuestros estudiantes

con el objetivo que puedan demostrar todas sus potencialidades dentro del aula y porque no en la vida en general.

Tomando las palabras de Laguna (2013), la calidad del ambiente es trascendental, ya que la disposición que se haga del mismo, “se enlaza con el niño en la exploración y el descubrimiento; es un medio de aprendizaje, que promueve el crecimiento de la competencia ambiental, estimula la práctica de las habilidades y mejora el desempeño” (p. 42).

Todas las semanas noté un gran interés por mi presencia en el jardín de hecho me sentía parte del establecimiento, sentía que todas mis visitas me dejaban mucho aprendizaje debido a que todas mis buenas prácticas dentro del aula eran destacadas y felicitadas mientras que si cometía un error igual me lo hacían ver con el objetivo de que no lo volviera a repetir lo que generó en mí un aprendizaje constante. Sin duda fue una de mis mejores experiencias en un jardín infantil de muy alto valor pedagógico para mí como estudiante en formación la cual necesita ser alimentada de saberes que nutren mi labor como futura educadora de párvulos.

Pude notar una gran diferencia a los anteriores jardines que yo había cursado mis practicas ya que nunca había tenido una relación tan directa con el equipo educativo, para mí fue súper gratificante darme cuenta el interés que se le daba a las estudiantes en práctica en este caso era yo. Conversando ella me comentaba que su labor como guía al haber aceptado una alumna en práctica debía ser el correcto, ya que, ella que llevaba muchos años trabajando se había topado con alumnas

que luego fueron sus colegas las cuales hacen lo mismo que ella ayudando, aunque sea de manera mínima a tener colegas de buena calidad siempre pensando en el bienestar de los niños y niñas.

El recibimiento grato

Mi primer día de práctica en el jardín infantil, estaba muy ansiosa y a la vez nerviosa por este nuevo desafío, creía quizás ya tenía un poco más de experiencia ya que esta práctica era el número tres, pero a la vez sentía que nunca es suficiente y la inseguridad se apodera poco a poco de mí.

Al llegar al jardín, la directora me da una bienvenida sorpresiva pero agradable, me saluda muy amorosamente, luego me realiza preguntas comunes tales como ¿de qué universidad vienes? ¿En qué año de carrera te encuentras? ¿dónde has realizado práctica anteriormente? ¿en qué nivel? para luego asignarme el nivel sala cuna. Me encontraba muy nerviosa, ya que era mi primer día de práctica, y mis nervios se notaban, ella me invita posteriormente a acompañarla, en primer lugar me invita al comedor donde me presentó al personal de cocina, mencionándoles que yo seré una alumna en práctica que las acompañará durante el semestre, luego de esto pasamos sala por sala por todos los niveles tanto medio mayor-medio menor.-sala cuna mayor y sala cuna menor, en donde la directora me presento a todo el personal educativo del jardín infantil, tanto educadoras, técnicos, auxiliar de aseo, portero etc.

Al llegar a la sala cuna mayor (el nivel que me asignó para realizar mi practica) la educadora del nivel no se encontraba en el lugar, por lo que me presentó a las técnicas que eran cuatro, y también me presentó a los niños, del mismo modo se preocupó de darme información relevante del curso, y hacerme un pequeño resumen sobre características e intereses de los niños en forma particular, también comentándome que objetivos de aprendizaje buscaban alcanzar en este nivel.

Para mí fue una bienvenida muy cálida, totalmente fuera de lo común, luego de eso se me quitó el nerviosismo y pude desenvolverme en forma más relajada el resto de la jornada, la directora dedicó su tiempo para poder presentarme por todo el jardín mostrando una cercanía con el resto del personal también muy importante y poco vista en las prácticas anteriores.

Por otro lado, siento que esto me dio cierta seguridad en esta práctica educativa, este recibimiento impacto de forma positiva en mi desempeño como estudiante, ya que vi en esta directora cierta cordialidad y respeto por todas las integrantes de la comunidad educativa, algo difícil de ver en otros jardines infantiles, por otro lado, pude observar la profunda vocación de esta directora a su trabajo, se notaba que disfrutaba de su labor e intentaba traspasar eso a los demás.

La acogida a un nuevo centro por parte de un profesor/alumno es un proceso complejo y muchas veces de desconcierto para los alumnos.

Varios autores mencionan que, si bien sienten ansiedad por el hecho de la nueva experiencia y lo que eso conlleva, también se genera una sensación de miedo y angustia por los retos y posibles fracasos que pueden llegar en este nuevo centro.

Revisar a partir de sus experiencias, lo que significa acoger de un modo atento y cuidadoso les facilita que puedan, a su ritmo y manera, implicarse en su proceso de formación. Sabemos por experiencia que este proceso de acogida no se da de una vez por todas, nos requiere estar ahí cuidando y cultivando el presente de cada relación viva. (Contreras J,2016)

Aquí se señala que el proceso de acogida, sea cual sea el lugar y la circunstancia es de gran importancia, como se dice “la primera impresión es la que queda” ya que podemos deducir que al comienzo de estas prácticas esto si se manifiesta así, toda alumna en práctica que va por primera vez a su centro, desearía tener un buen recibimiento, en donde de verdad sea valorada su presencia allí, se demuestre interés por las acciones que el/a realizará y ser vista/o como un aporte.

Y del mismo modo viceversa, cualquier equipo directivo de un jardín infantil o escuelas, esperan que los docentes en formación lleguen con una actitud respetuosa, participativa, proactiva, con ganas de hacer cosas nuevas y de aprender de sus pares.

También de este modo, debe haber esfuerzo de ambas partes para poder mantener este tipo de relaciones personales a medida que avanza el tiempo y las prácticas realizadas.

Rincón de Luz

En el año 2017, realice mi primera práctica pedagógica progresiva, en una sala cuna y jardín infantil. El primer día llegué con muchos nervios, preguntas e inseguridades, me recibió la directora del establecimiento, la cual fue muy amable y cálida al saludarme y comenzar una conversación sobre lo importante que era la primera práctica para una estudiante, ella me contó de sus experiencias cuando era alumna al preguntarme de qué universidad venía le respondí que de la “universidad católica” ella con una sonrisa muy grande me dijo que ella había estudiado en esa universidad igual, comenzamos a hablar sobre las actividades curriculares, me preguntaba por algunos profesores si aún seguían, si me habían hecho clases, me dio algunos tips para llevar a meno el proceso de estar en la universidad y cómo compatibilizar mis tiempos, conversamos aproximadamente hasta las 9 de la mañana luego me conversó sobre aspectos más formales que eran del jardín y del nivel al cual me llevaría que sería “sala cuna” me llevó a la sala y me presentó la educadora y el equipo técnico. En el mismo sentido.

Gil Pérez (2001) reporta, que el mejor docente no es el que todo lo tolera por no desagradar, sino, aquel que: es capaz de crear un clima de relación espontánea, de libertad responsable, de cordialidad, de estímulo permanente (...), de acogida, de seguridad, de optimismo, de alegría, de serenidad, de paciencia ante las contradicciones y, sobre todo, el que tiene la habilidad de favorecer el encuentro entre su persona y la de los alumnos. (p. 4)

El recibimiento que me dieron fue muy grato y alentador ya que todas me conversaban sobre lo que hacían, cómo era cada uno de los niños y niñas, cómo era su estrategia en sala, que normas tenían, al comenzar su rutina con los párvulos me iban presentando a cada uno y de forma grupal, poco a poco me fueron dando esa confianza en el ambiente para poder desenvolverse, el miedo y la timidez se fue alejando de mí y comencé a interactuar tanto con los infantes como con el equipo, mi educadora guía en ningún momento me dejó sola ella me comentaba que igual paso por ese proceso y sabía el miedo y los nervios que sentía la primera vez en sala, me hizo sentir acompañada ya que iba resolviendo todas mis dudas que iban surgiendo en ese momento, entablamos una conversación muy fluida tanto de temas más formales como no tanto, me conto que ella igual se había titulado de la universidad católica, me contó de sus anécdotas en la universidad, que con la directora eran amigas desde la universidad, me contó sobre su trabajo en aula y todo lo que podían llegar a trabajar con los niños y niñas.

Al ir terminando la jornada ya me sentía en un ambiente de confianza, el equipo de sala era muy bueno al ir explicándome, contándome situaciones. Con el pasar de los días, fuimos trabajando muy bien, aunque mi práctica era de observación me integraron en todas sus actividades como un ente activo, forme lazos tanto con los infantes como con todo el equipo que trabaja en el jardín, con los cuales aprendí y me dieron a entender que iba por un buen camino y había escogido muy bien mi carrera ya que siempre me decían que la vocación se nota en una persona y tú haces todo desde el amor y lo complementas con tus saberes, son palabras que me quedaron muy marcadas ya que día a día trato de ser una mejor persona y una mejor profesional, para poder entregar lo mejor de mí y aportar a esta sociedad desde su base que son los niños y niñas las nuevas generaciones.

La actividad educativa, como cualquier otra actividad humana basada en el trato interpersonal, pone en contacto a personas que se forman opiniones unas de las otras, suscitan sentimientos, valoran comportamientos, etc. Lo que influyen en el tipo de relaciones que se establecen. (*Texeido Saballs y Capell Castañar, 2002,p.6*)

El último día siempre es difícil

Durante la práctica que realicé en el Liceo República del Ecuador en Tomé, viví muchos momentos buenos y malos, pero siempre debemos considerar que cada práctica debe llegar a su fin. Recuerdo aquel día, con mucha alegría y tristeza a la vez, ya que era el último día de mi práctica con el Kínder B.

El día fue normal como siempre, realizando actividades, observando, ayudando y apoyando a Alejandra la educadora y Daniela técnico en educación de párvulos. Los niños y niñas aquel día estaban un tanto inquietos, era un día lluvioso por lo que recuerdo y todos andaban de allá para acá, antes de llegar la hora de retirarme, había un nivel en el cual la educadora no se encontraba en ese momento y necesitaban a alguien que fuera a ayudar. Alejandra me pidió si podía ir a colaborar, de inmediato dije que sí.

El nivel era el kínder A, estaba al frente de la sala del kínder B, nivel en el cual yo realizaba mi práctica. Bueno, fui y los niños y niñas se encontraban sentados y muy ordenados, Pamela, técnico a cargo de su nivel me presentó y se fue de inmediato, ya que tenía que organizar algunas actividades. Al yo quedarme sola en sala, no supe que hacer la verdad, así que poco a poco fui saludando a todos los niños y niñas y les pedí que se fueran presentando, todos me respondieron cálidamente y muy ordenados, cosa que me agrado mucho, ya que pensé que donde no me conocían no se comportarían de tal modo.

En un momento me pare frente a ellos y comencé a preguntar sobre qué cosas les gustaban hacer, y un niño se levantó de su asiento y fue donde mí y me entregó un plumón y me dijo que escribiera las letras en la pizarra, a lo cual yo dije inmediatamente que sí, y comenzamos a realizar una breve actividad. Yo anoté algunas letras en la pizarra, y los niños y niñas pedían su turno para pasar a hacer lo mismo que yo, y luego ayudaban poco a poco a los que no lograban hacer bien su letra. A modo personal esto me gustó mucho, ya que ellos participaron y también me incluyeron de inmediato dentro de su círculo por decirlo así.

Al pasar unos minutos, fue Pamela técnico del nivel a comentarme que pronto llegarán sus bandejas de almuerzo a la sala, ya que no podían ir hacia la cocina, ya que estaba llena de niños y niñas más grandes, y se formaría un caos. Comente aquello en el nivel, y dos niñas y un niño se ofrecieron para ayudarme a acomodar las mesas y ordenarlas para recibir su almuerzo.

Cuando llegó el momento de su almuerzo, volvió Pamela, y quedó a cargo. Yo me despedí de los niños y niñas y me fui feliz de la sala, ya que todo fue muy grato. Al volver a mi nivel, recuerdo haber entrado a la sala y los niños y niñas corrían por la sala y había comida desparramada, Alejandra me dijo que se habían portado un poco mal y que ahora estaban un tanto desordenados, a lo cual yo le respondí que me había dado cuenta apenas entre, me dijo imagínate cómo se comportaron, riéndose tímidamente.

Eran aproximadamente las 13:00 horas, momento en el cual yo debía comenzar a despedirme, Alejandra reunió a todo el nivel y me permitió hablar con ellos, en realidad para despedirme, recuerdo que me pare al frente y comente que era mi último día, y Facundo un niño con el cual me llevaba muy bien, me pregunto si algún día iba a volver, a lo cual yo respondí que para mí sería muy grato y que me gustaría mucho volver, él me abrazó y luego se fue a sentar. Di las gracias a Alejandra y Daniela, me dio tristeza, ya que era la última vez que estaría ahí, y sin mentir me dieron muchas ganas de llorar.

Alejandra me permitió tomarnos una foto todos juntos, foto que aún tengo guardada en mi computador y que veo de vez en cuando. Poco a poco los niños y niñas comenzaron a retirarse, y todos se despedían de mí dándome un cálido abrazo. Al irse todos me despedí de Alejandra y Daniela, y recuerdo que Alejandra me dio las gracias y que le gustaría mucho que yo volviera, que, si necesitaba una práctica nuevamente, fuera y pudiera realizarla junto a ella, y me dio un cálido abrazo. Recuerdo ese día, ya que fue muy especial, me gustaría volver la verdad.

A modo personal aquel último día fue muy triste para mí, ya que tuve muchos sentimientos encontrados y me fue difícil asimilar que ya no tendría que ir nuevamente. También me pareció algo muy gratificante compartir este último día con otros niños y niñas, ya que fueron muy simpáticos conmigo y tuvieron una buena relación en base a docente/alumno, a pesar de no conocerme, la comunicación fue fundamental y fue muy importante recibir su ayuda para poder recrear una actividad en ese momento.

Las interacciones profesor-alumnos descansan en conversaciones, organizadas en función de reglas y contenidos instruccionales, conducidas por el profesor (Haneda, 2009; Forero, 2008).

Doy gracias por haber tenido esta práctica pedagógica en aquel Liceo, ya que me sirvió de mucho, aprendí muchas cosas y conocí gente con la cual mantuve buenas relaciones, esto me sirvió para ser empática y mantener y generar buenos ambientes de comunicación para las otras prácticas que venían a continuación.

A modo general destacó la buena comunicación que sostuve dentro del Liceo, ya que, si bien cuesta un poco, intenté dar lo mejor de mí para lograrlo, de ese modo para mí es importante generar buenas relaciones, basadas principalmente en una buena comunicación, ya que es lo que facilita el relacionarse y conocerse entre otras cosas.

La comunicación es posible en tanto existe un conocimiento común entre los miembros de una comunidad que se precien de ser actores sociales competentes, es decir, capaces de comprender

las acciones de otros y las propias (...) la comunicación puede ser entendida como puesta en común, como un proceso que requiere un conocimiento mutuo, el cual es simultáneamente causa y consecuencia del sentido Bustos, J.C. (2011).

4.2. Reflexión docente: una herramienta para el bienestar del niño

La reflexión docente, es un proceso complejo en el cual buscamos dar sentido y comprende algunas situaciones vivenciadas, mediante el autoanálisis de nuestro accionar docente, llevando nuestras prácticas y a nosotras mismas hacia una mejor versión, que no solo nos beneficia individualmente, sino que también al resto de la comunidad educativa. El no contar con esta habilidad puede llevar a un desempeño docente incompleto que puede llegar a desembocar en malas prácticas pedagógicas, rutinarias, poco lúdicas y no enfocadas en los diferentes contextos de los niños y niñas.

Bazán y Gonzalez (2007) Se refiere a competencias, situaciones y procedimientos del pensamiento que debieran expresar los estudiantes de pedagogía y los profesionales en servicio, de modo de ir generando procesos de comprensión profundos sobre los temas que le son propios a la profesión y a la práctica pedagógica. Los estudios empíricos y las propuestas pedagógicas que propician esta demanda han dado cuenta, en el marco de la desprofesionalización del docente, de un proceso histórico de “rutinización del intelecto” ocasionado tanto por una cultura escolar conformista y autoritaria, como por una cierta des intelectualización y proletarización de los actores que se incorporan al profesorado. En este sentido, la falta de reflexividad es un problema sustantivo y complejo. (p.83)

Retomando lo dicho anteriormente sabemos que el bienestar del niño y la niña es un punto relevante dentro del proceso educativo, por lo cual debemos considerar ante todo sus gustos e intereses para lograr una enseñanza efectiva y armoniosa de este modo favoreciendo las diversas situaciones y/o experiencias de aprendizajes que serán brindadas en torno a su educación.

Según MINEDUC (2018) Toda situación educativa debe propiciar que niñas y niños se sientan plenamente considerados en sus necesidades e intereses y avancen paulatina y conscientemente en la identificación de aquellas situaciones que les permiten sentirse integralmente bien (...) que los lleven a gozar del proceso de aprender. (p.31)

A partir de lo mencionado podemos concluir que la habilidad reflexiva de un docente es parte fundamental para el bienestar de los párvulos, ya que, si no existe reflexión dentro de nuestras prácticas, no se podrían identificar situaciones de diferente índole, que pueda aportar de manera concreta a rol como facilitadoras de aprendizaje.

La reflexión permanente de sus prácticas, ubicar al niño y la niña como ejes centrales del proceso educativo, reconocer el juego y las actividades lúdicas como estrategias movilizadoras de aprendizajes, el perfeccionamiento pertinente, el trabajo colaborativo para alcanzar las metas comunes, una clara intencionalidad pedagógica y foco en los aprendizajes de los párvulos, la buena gestión de los recursos, entre otros aspectos (D'Achiardi O, 2015, p.2)

Pensar, analizar y actuar

Aquel día llegué a mi práctica un poco tarde debido a problemas con la locomoción, iba nerviosa ya que era mi segundo día de práctica y sentía que la educadora podría pensar que era un poco irresponsable de mi parte llegar atrasada.

Al llegar a la sala la educadora me llamó hacia su oficina para comentar conmigo un episodio triste y lamentable ocurrido el día anterior y que afectaba directamente a una niña del jardín, episodio que los tenía muy consternados y afligidos como equipo educativo y que ella consideraba que era importante que yo lo supiera.

Me menciona que la mamá de esta niña fue detenida por carabineros y que es muy probable que permanezca en prisión preventiva por causas pendientes por lo que la niña quedó al cuidado de su abuela materna, quien también tiene problemas judiciales por lo que la seguridad de la niña junto a ella tampoco es absoluta.

Me invita a que en conjunto como equipo educativo generamos instancias de apoyo para esta niña, y también para la tía responsable de ella, me da a conocer una serie de estrategias que ella ha pensado que podríamos realizar y me pide mi opinión sobre ellas y también si tengo nuevas estrategias que podríamos incorporar en este proceso.

La educadora me menciona que si bien asisto al jardín solo una vez a la semana puedo ser de gran ayuda y apoyo ya que tengo llegada con esta niña en particular y es de suma urgencia aportar en este complejo momento.

El trabajo docente en conjunto es de gran relevancia tanto para el beneficio de los niños/as como también para el beneficio de los mismos profesores, quienes en gran parte son responsables del proceso ya que son quienes traspasan a los alumnos sus actitudes, sus preocupaciones, sus motivaciones y sus inseguridades.

También es importante mencionar que la confianza y responsabilidad que entrega la educadora a la alumna en práctica en estos momentos de formación docente es de gran importancia para realizar un trabajo cooperativo y poder cumplir los objetivos deseados, y también para impulsar el trabajo autónomo, entregar herramientas a las estudiantes y brindarle la seguridad que se necesita cuando recién se comienza el camino para llegar a ser una gran profesional.

Medina Rivilla,A. menciona: “ Por encima de este esquema formal de roles y relación, hay también agrupaciones informales de carácter en gran medida emotivos, y toda clase de actitudes internas y prejuicios personales que afectan a la conducta de unas personas a otras y su capacidad de trabajar juntos como grupo cooperativo”

Por otro lado, también es muy importante señalar el carácter afectivo que se le da al rol docente y asumir esta labor con amor y dedicación para de este modo no solo ser un profesor que apoye en aspectos teóricos y estrechamente ligado al aprendizaje, sino que también tener la vocación necesaria para poder ser un guía y apoyo constante en los niños.

Brindar ese apoyo y afecto a los niños y niñas sobre todo en los primeros años de la vida puede ser incluso uno de los puntos más importantes que se deben abordar en la educación inicial, responder a sus necesidades, tener interés por ellos, por abordar sus problemáticas, buscar soluciones que puedan ayudar a remediar incluso a veces problemas pequeños, otras veces situaciones de mayor gravedad, que sin duda pueden llegar a marcar la vida de los niños, por esto es tan importante esforzarse, poner todas las ganas y trabajar con vocación, para poder ser un agente de cambio en sus vidas.

Juntos somos más

Una de mis practicas tenía como objetivo crear un proyecto junto a la comunidad circundante en beneficio o apoyo al jardín infantil en el cual estuviéramos realizando dicha práctica, el proyecto se llevaría a cabo luego de un diagnóstico que nosotras debíamos realizar para identificar alguna necesidad que presentará el jardín para que nosotras pudiésemos apoyar de alguna manera. Una de las necesidades que pudimos divisar fue que al ser un jardín comunitario no recibía mucho aporte y su infraestructura en general era muy básica, tenían patio, pero no estaba apto para ser ocupado debido a la gran cantidad de matorrales los cuales tapaban un par de ruedas las que estaban

semienterradas las cuales en algún momento se usaron para jugar así que decidimos entregarle a los niños y niñas de jardín un lugar donde poder jugar, explorar y distraerse.

Esta práctica era en conjunto a una compañera de carrera así que decidimos poner manos a la obra, quitamos toda la maleza despejando el lugar debido a que muchas tenían espinas y no era apto para que niños tan pequeños jugaran ahí, luego creamos mobiliario como mesas, sillas y pizarras en el patio para que los niños y niñas pudiesen no solo jugar, sino que ocupar ese espacio olvidado que les pertenecía para finalizar arreglamos las ruedas incorporando algún más y pintándolas para darle un toque le acogedor, armónico y alegre que ese patio había perdido con los años.

El trabajo colaborativo como estrategia de aprendizaje, se basa en el trabajo en grupos de personas heterogéneas, pero con niveles de conocimiento similares para, el logro de metas comunes y la realización de actividades de forma conjunta, existiendo una interdependencia positiva entre ella (Marín, Negre, y Pérez, 2014).

Al finalizar el proyecto yo sentía que algo nos faltaba así que un día conversando con la coordinadora del jardín le explico mi sentir, ella muy contenta con lo que había hecho me explicaba que era suficiente pero mi inquietud seguía y se me ocurrió que podríamos pintar las manos de los niños de diferentes colores y marcarlas en las mesa ya que no solo era un proyecto para ellos era de ellos había que dejar legado por toda la ayuda que ellos nos entregaron el pintado, elección del mobiliario y toma de decisiones. No hay nada que pueda pagar o describir exactamente sus

expresiones al dejar sus manos marcadas en las mesas, este proyecto fue de alto valor emocional y trabajo colaborativo.

Ramírez y Rojas (2014), “Fomentar el trabajo colaborativo implica un cambio en la cultura escolar en las prácticas de enseñanza, aprendizaje y en los procesos de evaluación; actualmente, la pedagogía y en sí, la educación, buscan fomentar entre los estudiantes, la colaboración, entendida como una forma legítima y eficiente de producción tanto de conocimiento como de contenidos para que así, en la escuela, los estudiantes aprendan unos de otros” (p 91).

Sorprender para un buen aprender

El día tu tuve que asistir a mi primera práctica en una escuela, específicamente en el nivel de transición, todo era muy diferente a lo habitual debido a que yo estaba acostumbrada asistir a jardines infantiles, me encontré que a pesar de la poca diferencia de edad y madurez de los niños entre un nivel y otro los panoramas son totalmente distintos. Me encontré con muchos cuadernos, libros y guías los cuales no eran bien recibidos por la totalidad del curso, siempre podía ver entre cinco u ocho niños y niñas de un grupo conformado por veintiocho dando vueltas por la sala sin prestar interés a las instrucciones que daba la educadora para trabajar en estos textos, en sí era un curso bastante desequilibrado ya que me podía encontrar niños y niñas los cuales tenían un amplio conocimiento del contenido que se estaba pasando en clases mientras que otros niños y niñas los cuales su desarrollo pedagógico no era el apto para el nivel.

Un día la educadora me pide que para mi próxima visita a la escuela necesitaba que yo realizara una experiencia basada en el sistema respiratorio de los peces ya que quería compararlo con el sistema respiratorio humano, me sugiere que para la experiencia podría llevar láminas, que busque unos videos entretenidos y que hable del tema para que los niños y niñas de la sala presten atención, ya que como mencionaba antes era muy difícil tener al curso concentrado en una actividad. Yo me sentía muy contenta, pero al mismo tiempo muy nerviosa porque era una actividad que nunca había realizado, así que ese día me fui a mi casa pensando como haría dicha actividad. Así que se me ocurrió la idea de llevar un pescado real con el objetivo de poder examinarlo con los niños y niñas de la clase desde lo concreto pensando siempre en sorprenderlos y llamar su atención.

Dado a su alto nivel de desconcentración vista dentro de la sala de clases uno de mis mejores recursos sería sorprenderlos, que realmente llamara su atención y su centro de interés fuera ese el pescado que me acompañaría ese día a la sala de clases el cual para nosotros como adultos es solo eso un simple pescado, pero para los niños y niñas un mundo nuevo por descubrir. Yo tenía un alta expectativa respecto a mi experiencia lo cual me entregaría una buena respuesta ante mi intervención en el aula, pero lo que pasó fue sorprendente para mí, todo el tiempo dentro de la sala nunca había visto a todo el curso interesado en saber, tocar e investigar el material, todos trabajando en conjunto, de hecho, la actividad duró casi una hora la cual se fue alargando ya que el interés era demasiado como para acabar la experiencia. La educadora y la técnico en educación a cargo de la sala estaban tan sorprendidas como yo me comentaban que nunca ni siquiera cuando utilizaban el recurso digital con cuentos o películas educativas los habían tenido tan concentrados

e interesados en un tema. Esto me hizo recordar lo que me hablaban en la universidad y lo importante del material concreto, del material significativo y por supuesto lo importante que es que todos los niños y niñas del aula puedan recibir los mismos conocimientos sin distinción de comportamiento, dificultades o desconocimientos del tema.

Díaz y Hernández (2010) manifiestan que el aprendizaje significativo es aquel que conduce a la creación de estructuras de conocimiento mediante la relación sustantiva entre la nueva información y las ideas previas del estudiante. Así mismo indican que durante este proceso se relaciona de manera no arbitraria y sustancial la nueva información con los conocimientos y experiencias previas y familiares que ya posee en su estructura de conocimientos o cognitiva.

La tristeza en las prácticas

En el año 2017 me tocó realizar práctica pedagógica en el nivel de medio menor, en este nivel había dos niños, los menores del curso, de 2 años de edad, eran mellizos, y eran muy cariñosos y apegados a las tías, desde que comencé mi práctica en ese lugar sentí cierta conexión especial con ellos. En cada nueva jornada ellos demostraban su afecto y dejaban entre ver la importancia del rol que debía asumir.

Un día al comenzar la jornada la educadora con un técnico, (antes de que llegaran los niños) comentaron sobre la gran pena que sentían por la difícil situación que les tocaba vivir a estos niños a pesar de su corta edad y que esperaban que su abuela pudiera recuperarse para poder seguir al cuidado de ellos. En ese momento me sentí extraña, por un lado tenía mucha preocupación e inquietud por saber qué había sucedido con la abuela de los niños, también quería saber qué sucedía con sus padres, pero a la misma vez no quería sonar entrometida ni quedar como que escuchaba conversaciones que no me correspondían, no sabía qué hacer, no sabía si preguntarle a la educadora directamente, o simplemente quedarme con la duda y no actuar de ninguna manera frente al tema, pero también sentía que mi rol como alumna en práctica no iba por ese lado, si no que me correspondía claramente informarme sobre los problemas de los niños y poder ser un apoyo frente a las situaciones difíciles en las que ellos se pudieran ver afectados, fue por este motivo que al finalizar la jornada me acerque a la educadora a comentarle lo que había escuchado y que me estaba dando vueltas en la cabeza, ella me comento que efectivamente los niños solo vivían con su abuela, ya que sus padres eran alcohólicos y no tenían su custodia, y que 2 semanas atrás la abuela había sufrido un accidente grave y se encontraba en muy mal estado en el hospital, inconsciente, y los niños durante este tiempo quedaron al cuidado de una tía, la cual no respondía con los cuidados básicos ni la preocupación que necesitan los niños de esta edad, por lo que ellas como equipo educativo se sentían muy preocupadas y desconcertadas por el bienestar de estos niños, y que todo apoyo hacia ellos era importante, me sugirió que tratara de prestarle una atención especial a ellos, sobre sus cambios, sus necesidades, para poder identificar si estaban pasando por algún tipo de maltrato o vulneración de derechos y poder realizar las acciones adecuadas en estos casos complejos que se vinculan directamente con los derechos del niño.

Según el relato escrito se puede mencionar que principalmente mi rol como educadora está en brindar seguridad a los niños, tener una relación de confianza con ellos en las que se hagan valer sus derechos, enfocándose en su protección, sus cuidados, y en su salud física pero también en su salud emocional, luchar para que no exista vulneración de derechos y tener la llegada correcta con ellos para poder actuar de forma adecuada y oportuna frente a problemáticas como las escritas en mi relato.

Como menciona la UNICEF en la convención de los derechos del niño (2006) “Teniendo presente que, como se indica en la Declaración de los Derechos del Niño, "el niño, por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidado especiales, incluso la debida protección legal, tanto antes como después del nacimiento”, (P.1)

Una característica esencial de los primeros seis años de vida, es la dependencia y la necesidad de niños y niñas de tener a otros y otras que colaboren en la satisfacción de sus necesidades; la vida de los párvulos y su desarrollo dependen, en gran parte, de las competencias de los adultos significativos y del aporte del sistema social del que son parte. La mayor dependencia y vulnerabilidad propia de la primera infancia exigen que las relaciones de Buen Trato sean un elemento que necesariamente tendrá que considerarse en el desarrollo de una Educación Parvularia integral, respetuosa y de calidad. (MINEDUC,2016) (p5)

Según lo citado no hay que dejar de mencionar que para el correcto desarrollo de un niño es indispensable contar con el apoyo de los adultos, ya sea su familia, su escuela o su entorno más cercano, y también es responsabilidad de la escuela, técnicos, educadoras y equipos directivos identificar cualquier cambio, situaciones conflictivas o vulneraciones de derecho por las que se puedan ver afectados los niños, para de este modo poder actuar en forma segura y rápida, informando a quien sea necesario y de este modo velar por el bienestar de los niños y niñas.

Paso a Paso

Esto sucedió en el año 2018, me encontraba realizando mi segunda intervención, los nervios eran menores que el anterior, ya que llevaba más tiempo en el centro, por ende, tenía más confianza.

Mi actividad se centraba en la importancia del agua y el sol en las plantas, mis niños y niñas estaba súper motivados ya que ese día yo les mostré los materiales con los cuales trabajaríamos, Mateo (quien tiene espectro autista) se ofreció para ser mi ayudante lo demostró de una manera muy particular la cual yo entendí, comenzó a ordenar los materiales en el suelo (del más grande, al más pequeño) mientras yo daba las instrucciones a los demás párvulos, cuando el termino de ordenar los materiales comenzó a aplaudir por lo cual entendí que ya había terminado yo le di las gracias y lo invite a tomar asiento en el semicírculo (yo me sorprendí al igual que la educadora guía, ya que él nunca accedía de forma inmediata), invite a los niños y niñas a ponerse su delantal de trabajo para luego tomar asiento, todos colaboraron a ordenar sus cosas (entre risa, un poco de

caos entre medio) seguimos con la actividad tomaron sus lugares, a lo que Mateo nuevamente me quiso ayudar esta vez a repartir los materiales, comenzó a repartir los recipientes mientras yo entregaba el resto, luego le di las gracias y comenzó a jugar con la caja en la cual se encontraban los materiales.

Mientras sucedía esto, yo le pedí ayuda mi educadora Laura, si podía ver a Mateo mientras yo seguía con la explicación de mi actividad, y también le pedí a Karina y Marcia las técnicas del aula si podían sentarse con los niños y niñas en sus grupos ya que sola no podría ayudar a todos, la actividad resultó muy buena ya que los niños y niñas se encontraban motivados, Mateo para la sorpresa de todo el equipo participó, no quiso sentarse en una mesa si no que trabajó en el suelo nosotras lo dejamos habilitamos un espacio cómodo y comenzó a trabajar luego iba a mostrar sus avances a sus compañeros y a las tías. En lo personal esta actividad me gustó mucho ya que hubo bastante comunicación, retroalimentación y ayuda por parte de Laura, Karina y Marcia, la comunicación fue la clave y el conocer los gustos e intereses de los infantes, también el preocuparme por los materiales que utilizaría ya que a Mateo hay ciertas texturas con las cuales no trabajaba, también el haber aprendido de mi actividad anterior, el haber leído e informado aún más sobre lo que es el síndrome de espectro autista.

La observación tiene como propósito identificar a los alumnos que presentan necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad, por medio de un trabajo de atención, reflexión, análisis y recopilación de información, evidencias o productos escolares que nos permitan un acercamiento a sus habilidades, capacidades e intereses. (Consejo Nacional de Fomento Educativo 2010, p.7)

El haber aprendido a observar y conocer a mi grupo fue clave, más con Mateo ya que él no comunicaba verbalmente, todo el con señas o sonidos cada vez que veía una actitud, materia que le gustara o no le gustara lo anotaba en una libreta con la cual andaba. Fue un proceso de aprendizaje con ayuda de mi educadora, ya que el que en aula hubiera un clima de respeto, compañerismo, ayudaba mucho a que yo me movilizará y preguntará con mayor seguridad y confianza.

El cariño y la comprensión todo lo puede

Un día llegué a práctica en el jardín infantil y sala cuna “Las Ovejitas” de la comuna de Tomé, ubicado en California. Aquel día estaba nublado y muy helado por lo que recuerdo, así que al llegar al jardín Camila, la educadora me invitó amablemente a tomar un café junto a ella, antes de que llegaran los niños y niñas, obviamente acepte y compartimos un breve desayuno, en el cual conversamos acerca de mi práctica y comentamos las cosas buenas y malas, cosa que me gusto y a la vez sirvió de mucho. Al finalizar nuestro desayuno, nos dirigimos a sala cuna, aquel nivel era

donde yo ejercía mi práctica. En la sala se encontraban Teresa y Laura, quienes eran técnico en educación de párvulos y estaban poco a poco recibiendo a los niños y niñas que iban llegando.

Al estar ya todos en sala, comenzó la bienvenida y la hora del desayuno para los niños y niñas, quienes por lo que recuerdo se veían un tanto inquietos aquel día, así que Camila, los invitaba a cantar para poco a poco ir entrando en confianza.

Al estar todos reunidos cantando y desayunando, tocan a la puerta y era Didier junto con su mamá, que se habían retrasado un poco. Camila, recibe a Didier y a su mamá y por cordialidad me acerque a saludar a ambos, ya que también quería saber el porqué, de su retraso, ya que me preocupe un poco, porque observe que Didier venía un poco mañoso y en su rostro se notaba que había estado llorando. La mamá de Didier me permitió tomarlo en brazos, y note que al tomarlo me abrazo muy fuerte, así que me fui a un rincón de la sala con él e intente averiguar qué sucedía, le pregunté ¿Qué pasa Didier, porque tienes carita de pena? El solo me miraba y luego agachaba la mirada y me abrazaba más fuerte, así que volví a preguntar qué le pasaba a lo que él me pronuncia “papá, papá no ta”. Al oír esto supuse que extrañaba a su papá, y efectivamente eso era, ya que Camila, luego se acercó a nosotros y me susurró que su papá se había ido a trabajar muy temprano, y que Didier era muy apegado a él, y que por temas laborales no lo podía ver mucho y esto provocaba la reacción que tuvo aquel día.

Al oír esto, invite a Didier a acercarnos con los demás niños y niñas que tomaban desayuno, el acepto, pero no quería que lo soltara, así que lo sostuve en mis brazos y le entregue su leche y

mientras lo hacía le conté un cuento y trate de llegar poco a poco a él, ya que no me gusto verlo llegar triste. Al tomar toda su leche, Didier me entregó su mamadera y me miró feliz y me dijo “gracias tía” y se acercó y me dio un tierno beso en la mejilla.

Poco a poco Didier comenzó a compartir con los demás niños y niñas, pero me tomaba de la mano para yo acompañarlo, en ese momento sentí algo muy lindo, ya que Didier me demostró confianza y cariño, y me alegro saber que pude ir quitando poco a poco su tristeza apoyándolo, contándole cuentos y preocupándome por él. Con el pasar del día, Didier demostraba alegría e interés por participar, todo lo contrario, a como había llegado. Al llegar la hora de la siesta que se realizaba después del almuerzo, yo tenía que retirarme y Didier se dio cuenta que fui por mis cosas y se acercó a mí y me dio un gran abrazo y un beso en la mejilla y me dijo “gracias tía, nos vemos mañana”.

A modo personal me sentí muy emocionada, por que sentí que durante aquel día exprese mi cariño y confianza a un niño que llegó triste y apoyándolo, contando cuentos y compartiendo con él, logré que poco a poco esa tristeza se fuera y Didier pudiera tener un bonito día junto a los niños y niñas del jardín.

Establecer esta relación, principalmente consta de generar un sentimiento, de entregar la posibilidad al niño de confiar y poder expresarse, así como cita Nussbaum (2014),

La confianza es un sentimiento que posibilita la emergencia de una relación de amor en la que la característica fundamental es el desarrollo de un interés genuino por el bienestar del otro.

El bienestar del otro, como futura educadora uno se centra en generar un ambiente grato para todo niño o niña, principalmente debemos generar confianza, y brindar un bienestar para poder lograr establecer una buena relación.

Estas relaciones tienen que hacernos llegar con nueva luz lo que en la escuela puede vivirse, la forma en que la vida que se da en ella puede acogerse para mover en nosotros y en nuestros estudiantes nuevas posibilidades. Necesitan hacernos ver que “la realidad de la enseñanza trasciende el plan de enseñar” (CONTRERAS, 2010, p. 247)

A través de esta misma relación, vamos fortaleciendo nuestro propio saber pedagógico, como futuras educadoras debemos considerar las nuevas posibilidades frente a los niños y niñas, buscar la forma de acercarse y conocer más a fondo, brindando la confianza principalmente para lograr generar vínculos.

4.3. Buenas prácticas: un modelo a seguir

Cuando hablamos de buenas prácticas pedagógicas, hablamos también de buenas estrategias educativas donde la Educadora de Párvulos tiene un rol activo, en el cual debe observar, ver y escuchar a los niños, niñas. Todas estas acciones respetando y conociendo su contexto y singularidad para generar un ambiente y una práctica pedagógica de calidad. Tal como menciona D'Achiardi O (2015).

Cuando hablamos de buenas prácticas pedagógicas, nos referimos a un conjunto de acciones seleccionadas e intencionadas que realizan los profesionales de la educación, en función de una meta común y considerando los diferentes contextos, para mejorar los aprendizajes de niños y niñas. (...) Considerar criterios de inclusión y respeto por la diversidad, es también una dimensión que se contempla como parte ser de las buenas prácticas pedagógicas en la educación Párvularia. (p.2).

Así mismo para que se lleven a cabo buenas prácticas pedagógicas no debemos olvidar el uso de estrategias de enseñanza las cuales hacen posible y apoyan el aprendizaje para que este sea efectivo, significativo y favorezca este proceso.

La estrategia se considera como una guía de las acciones que hay que seguir, y que, obviamente, es anterior a la elección de cualquier otro procedimiento para actuar (Monereo Castelló, Clariana, Palma y Pérez, 1999. p.12

Un paseo inolvidable

Al comenzar la jornada la educadora les informa a los niños que hoy tendríamos un paseo fuera del jardín infantil. Iríamos a visitar la biblioteca viva la cual quedaba en el mall cercano al jardín (unos 15 min caminando), algo muy complejo con 25 niños de 4-5 años aprox.

El nerviosismo se apoderaba tanto de mí como del resto de los adultos que iríamos encargados de los niños en el paseo, yo solo pensaba en lo complejo que podía ser salir del jardín con tantos niños, cruzar calles, mantener el orden y estar concentrada en cada niño para evitar accidentes y que la salida terminada exitosamente.

Al salir del jardín yo les menciono a los niños que es muy importante que ellos respeten la fila en la que los llevamos, que nunca suelten la mano de sus compañeros y que no deben correr en la calle ni alejarse de los adultos, ellos se dejan ver muy ansiosos y entusiasmados con el paseo que daremos.

El camino se hace eterno para mí, trato de relajarme invitando a los niños a cantar y aplaudir durante el trayecto, sin embargo, la educadora está nerviosa y nos indica que nos apuremos en cada momento.

Al llegar al mall nos recibieron muy bien, había unas personas que guiaban nuestro recorrido a la biblioteca, en primer lugar, nos mostraron un video, pero los niños estaban inquietos por lo que no pusieron mucha atención en esta parte de la visita, posteriormente nos invitaron a ver los diferentes libros y cuentos los cuales estaban ordenados por sectores, nos dividimos en grupo de 6 para poder explorar de forma más detallada la biblioteca.

Algunos de los niños ya sabían leer algunas frases, algunos leen el título del cuento, otros me pedían que fuese yo quien les leyera los cuentos. los cuentos en su mayoría eran de suspenso, por lo que yo jugué con el tono de voz durante la lectura, los niños estaban muy atentos escuchando mi relato, había momentos muy divertidos, nos reímos mucho y lo pasamos bien.

Las imágenes de estos libros también llamaban bastante la atención de los niños, me hizo analizar el hecho de cómo está diseñada la sala de clases, quizás si añadieras ciertas imágenes en las aulas los niños estarían más motivados al saber de la lectura.

Según mi opinión esta experiencia fue realmente enriquecedora tanto para los niños en el tema de iniciación a la lectura, como para mi formación docente, teniendo en cuenta que hay cosas que realmente son posibles con los niños por muy difíciles que se vean jamás imaginé saliendo a la calle con muchos niños y también su comportamiento el cual fue realmente de admirar, el apoyo que nos dimos entre los adultos en esta labor también fue muy destacable toda/os nos unimos por el bienestar de los niños y seguridad tanto así que al finalizar la visita a la biblioteca se les permitió ir a jugar a unos juegos que había en una plaza del mall y allí comerse su colación.

Lo que más me causó tristeza fue que a un niño su mamá no le dio la autorización para salir del jardín, realmente esta visita estuvo muy interesante para los niños, todos merecen participar de ella, aunque le llevamos globos que nos obsequiaron en la visita sin duda hubiese sido mucho mejor que él mismo hubiese vivido la experiencia.

Esta experiencia me sirvió para poder conocer aún más mi responsabilidad como docente y la importancia de mi labor en los niños y como yo puedo crear instancias de aprendizaje aun en contextos no tan formales como es fuera de la sala de clases, con más libertad, material diverso y novedoso en los que ellos puedan incentivar sus aprendizajes de forma concreta, siendo guiados por las educadoras, pero a la vez haciéndolos protagonistas de su proceso formativo.

Así como lo menciona D'Achiardi O M. (2015) quién dice lo siguiente: una tercera dimensión considerada a partir de la reflexión de las es que las educadoras coinciden en que sus prácticas pedagógicas se sustentan principalmente en el paradigma constructivista, como una forma de abordar su quehacer docente, desde una perspectiva más integral y considerando los intereses y necesidades de los niños y niñas que atienden. Estas prácticas son coincidentes en poner al niño y la niña al centro, como eje de las experiencias significativas. Como recurso permanente se utiliza el juego, junto al uso de materiales concretos y significativos. La mediación de los aprendizajes realizada por las educadoras y el sentido lúdico de las experiencias, son de vital importancia en el desarrollo de sus prácticas; estas características, dan sentido al paradigma constructivista que las sustenta. (p6)

Mi primer encuentro con las familias

En mi jornada de práctica, mi educadora guía me pregunta si yo podría ir a la reunión de apoderados que se realizaría ese mismo día en la tarde, aprovechando que prontamente me tocaría realizar mi primera intervención en sala, que corresponde a estilos de vida saludables, por lo que ella consideraba que era una buena instancia para en primer lugar que los padres me conocieran y segundo para pedir su colaboración para la experiencia pronta a realizarse, yo acepte de inmediato, claro porque sentía que de este modo la educadora vería mayor compromiso de mi parte, y por otro por que sentí que era un tremendo desafío para mí, ya que soy bastante tímida generalmente, y por supuesto tendría que hablar en un grupo grande de apoderados, y eso requería de un gran esfuerzo para mí, pero creía que esto era 100% necesario para ir adquiriendo experiencia valiosa.

Al llegar el momento de la reunión estaba muy nerviosa, en primer lugar, la educadora saludo a los padres y apoderados y luego me presentó a mí, ya que había muchos apoderados que aún no me conocían.

Posteriormente se tocaron temas del curso, como actividades a realizar, los aprendizajes, las celebraciones que se venían, las vacaciones etc., Yo aproveche este momento para observar mucho el tipo de comunicación que tenía la educadora con los apoderados, la cual era muy fluida y cercana, en mi mente pensaba que cuando yo ejercía mi profesión me gustaría ser así.

La educadora trato de incorporarme en varias partes de la reunión, que no eran principalmente el motivo por el que yo estaba allí, pero que igual eran de gran relevancia para los padres, por ejemplo, que les contara cómo era el trabajo que yo había observado hasta ahora en sala, que yo incentivaré a los padres y les sugiriera estrategias de enseñanza, como también me pregunto si había alguna problemática que me gustaría abordar en esa instancia.

Luego llegó mi turno de presentar mi ppt, una presentación no muy larga, que comenzaba preguntando a los padres y apoderados sobre, ¿cómo sienten ellos eran los estilos de vida que llevaban sus hijos? ¿Cómo era su alimentación? ¿Realizaban algún tipo de actividad física? A lo que la mayoría de los papás respondieron de forma participativa, contando experiencias de los niños, mencionando lo complicado que es alimentarlos de manera saludable, pero destacando el trabajo del jardín en esto, ya que coincidían que el lugar en donde mejor se alimentaban los niños era en el jardín.

Luego les presenté un folleto informativo de alimentación saludable diseñado por mí, en el cual se mencionaba la importancia de una buena alimentación en los primeros años de vida e ideas que podían servir para cocinar de forma entretenida en familia.

Finalmente les dije que cualquier sugerencia sobre mi experiencia o sobre este tema podrían decir para de este modo poder llegar en conjunto a la mejor forma posible de instaurar estilos de vida saludables en los niños, y les menciona que el próximo lunes realizaría mi experiencia por lo que los niños podían llevar una fruta de su preferencia para compartir entre todos.

No existe ninguna otra institucionalidad que reemplace la tarea de cuidado que tienen las familias, al interior de las mismas se construyen los primeros significados, formas de relación y representaciones que niños y niñas otorgarán a un sin número de temáticas y experiencias, siendo por tanto fundante en la manera en que se vinculan con el resto del mundo que los rodea. A su vez, los jardines infantiles y escuelas se constituyen como el primer espacio en que las familias muestran y exteriorizan a otros sus prácticas, decisiones, capacidades y dificultades. Desde esa primera experiencia y con sus propios significados, las instituciones educativas acogen a niños y niñas conformando el primer entorno que, siendo distinto, también tiene un objetivo formador.

Desde el ámbito educativo, familias e instituciones comparten el objetivo de educar y cuidar a niños y niñas para que alcancen su máximo bienestar, generando para ello las mejores condiciones y favoreciendo las oportunidades de desarrollo y aprendizaje que permita el despliegue de su mayor potencial. MINEDUC (2018) (p11)

Según lo citado podemos mencionar que la relación de las familias con la comunidad educativa y en este caso conmigo, que era la alumna en práctica es fundamental, ya que, por supuesto las familias son el principal agente educativo de los niños, y resulta indispensable involucrarnos en cada uno de los pasos que dan sus hijos, para que de este modo puedan servir de guía tanto la escuela para ellos como ellos para la escuela.

El rol de las familias es irremplazable, Es por esto que es importante que la alumna en práctica se involucre no solo con las educadoras y con los niños, sino también con los apoderados, ya que son ellos quienes pueden ayudar de gran forma en su proceso formativo, debido a que durante toda su carrera como educadora tendrá que tener un contacto estrecho con los apoderados y probablemente hay mucho que aprender de ellos.

Tesoros del mar

En mi segunda práctica en el segundo semestre del año 2018, llegué a un nivel medio mayor con párvulos desde los 3 a 4 años. Recuerdo muy bien mi primer día en ese jardín infantil ya que cuando ingresé a la sala recuerdo a un pequeño pegándole a sus compañeros que hacían ruido muy fuerte, y eso me llamaba la atención, poco a poco fui notando más actitudes durante esa jornada que captaron mi atención totalmente. Cuando terminó la jornada conversé con la educadora guía preguntado sobre el niño, ella me explicó que él actuaba así ya que tiene espectro autista, que le molesta los ruidos fuertes entre otras cosas.

Cada día que iba a práctica trataba de acercarme a él para conocer sus gustos e intereses, ya que más adelante debía hacer una intervención pedagógica, día a día fuimos trabajando en conjunto poco a poco fue generando un lazo conmigo, cosa que no era muy común en él.

recuerdo un día en especial que llego tarde ya que andaba en control por lo que su mama lo llevo a la sala ese día al verme dejó su mochila en el suelo y corrió a abrazarme, la educadora guía, las técnicas e incluso su mama se asombraron ya que nunca había demostrado ese tipo de afecto a la educadora o las mismas técnicas con su mama igual era esquivo al dar abrazos. Yo me sentía muy feliz y me hacía preguntarme qué es lo que hice bien para que el confiara así en mi a tal punto de tener contacto físico conmigo ya sea tomándome la mano o dándome abrazo.

Las personas con estos trastornos tienen dificultad para comunicarse e interactuar socialmente, y además tienen intereses limitados y comportamientos repetitivos(...) humanos de los Estados Unidos, Institutos Nacionales de la Salud, 2018, p.1).

El día de mi actividad planifiqué toda mi actividad para todos, pero con muchos materiales didácticos que eran de su interés, la actividad era un circuito que terminaba con encajar unas pelotas en una caja con los orificios. Mi actividad requería de una ayuda del equipo para acompañar a los niños y niñas, un técnico se dedicó a cuidarlo todo iba bien hasta que vio las pelotas él se quedó jugando en ese espacio, la actividad no duró el tiempo estimado ya que luego las técnicas fueron a la cocina y la educadora guía estaba en sala revisando materiales. Mi inexperiencia en temas de realizar actividades se notó más aún con el tema que no sabía cómo manejar las conductas de mi niño con trastorno de espectro autista. Esto me motivó a querer educarse y saber el cómo podría ayudarlo y entregarle las mismas herramientas, aprendizajes y conocimiento que a sus compañeros. Los días que iba a practica trataba de generar algún tipo de lazo con él, costó mucho ya que por lo general no hacen contacto visual, no tienen mucha interacción social, poco a poco él

me dejó formar parte de sus juegos y estar sentada con él sin que eso le incomodara. Poco a poco no sé cómo se fue generando un lazo entre nosotros a tal punto que era la única que podía darle el almuerzo jugar con él, a la única le demostraba afecto físico como abrazos o el simple hecho de tomar mi mano para ir a jugar, me percate que podía usar estas instancias para ayudarlo a generar nuevos conocimientos comencé por los colores de los juguetes, como le gustaba organizarlos yo le pedía que los clasificamos por colores, por tamaños, tipo de juguete, para trabajar el área de lenguaje le leía o le cantaba ya que él no formaba ningún tipo de palabra, solo emitía sonidos como “mm” “aa” le solía modular mucho y preguntar su nombre, como estaba, todo lo que tomaba o con lo que jugábamos yo le decía el nombre o el color, y así fueron pasando los días. Al realizar mi segunda intervención me enfoqué en los intereses de todos y como él podía trabajar las mismas actividades hasta cierto punto que él quisiera sin generar estrés ya que presentaba un ritmo de trabajo pausado y lento en algunas áreas.

Rayencura: “Flor poderosa”

En el segundo semestre del año 2019, realice mi práctica en un Centros Educativos y Culturales de la Infancia en un sector rural, para comenzar mi día de práctica era levantarme muy temprano a las 5 de la mañana para estar a las a la hora en la estación de trenes ya que tenían horario y pasaban cada 5 horas aproximadamente y era el único transporte que me podía llevar hasta allá aparte de un auto particular, yo estaba muy ansiosa muy feliz de ir a

mi nuevo centro de práctica, a medida que iban pasando las estaciones mi felicidad era mucha ya que veía el paisaje y al llegar al jardín me recibieron muy bien, el equipo pedagógico era compuesto por cinco personas, en este caso la técnico en educación de párvulos hacía de directora y cumplía rol de educadora , aparte había otra técnico en educación de párvulos y dos manipuladoras de alimento, como bien dije el equipo completo me recibió súper bien, tomábamos desayuno mientras esperábamos a los párvulos, conversábamos, ellas me preguntaba de qué universidad venía, de donde era, si ya había venido para este pueblo, entre otras preguntas, yo estaba muy feliz con lo que observaba en sala, el patio que con el cual contaban, su huerta, entre otras cosas. Cuando llegaron los niños y niñas estos se mostraron un poco tímidos a lo que mi guía me presenta, y comenzamos a hablar mientras ellos tomaban desayuno me contaba de su visita que habían hecho a una casa donde cuidaban lombrices que hacían comida para las plantitas (Caja de compost) yo estaba muy feliz con todo lo que me contaban ya que realmente algún día espero poder trabajar en sectores rurales , luego de tomar desayuno la Tía les dice que preparen sus cosas que hoy iremos a visitar a los animales, cuando íbamos de camino al fundo, iba en el furgón observando el paisaje mientras íbamos cantando con los niños y niñas, realmente me sentía muy feliz en ese momento ya que me imagina como sería en un futuro trabajar en un lugar así.

Cuando llegamos al fundo, los párvulos se bajaron del furgón comenzaron a correr por el lugar tan libres y se veían tan felices que realmente dije: “yo quiero esto para mi futuro”, comencé a hablar con Nicole mi guía en esta práctica, sobre su experiencia trabajando en esta modalidad de jardín infantil, ella comenzó a contarme sobre su experiencia mientras observábamos a los infantes jugar, luego comenzamos a caminar en compañía de la dueña del fundo ella encantada conversando con los niños y niñas mostrándole todos los animales que tenía, más tarde le pregunté qué le parecía este tipo de actividades, a lo que contestó que le gustaba mucho ayudar a las

pequeños de su pueblo que le gusta que se interesen y respeten lo que hay a su alrededor, yo muy feliz, con el corazón lleno de mucha emociones y sensaciones muy gratas, las cuales me hacían sentir y saber qué era lo que yo realmente espero para mi futuro laboral, cada día que iba a práctica pensaba en los más pequeños en qué cosas nuevas me enseñarían y que cosas nuevas les enseñaría yo, día tras día iba confirmando lo que quería.

Kohan (1977,) afirma que la vocación es aquella que trae satisfacción personal al individuo, porque le da posibilidades de desarrollar sus mejores aptitudes, de afirmar sus verdaderos intereses y de no contradecir la estructura de su personalidad vocacional. (p18).

Día a día iba floreciendo y conociendo mis habilidades de educadora de párvulos, lograr darme cuenta de lo lejos que había llegado que esto es lo que quiero para mi vida, de lo lindo que era llegar a un lugar donde todos se ayudaban y querían lo mejor para los demás era una sensación muy grata que quiero llegar a tener en mi futuro laboral.

18 Feliz

Era mi segundo día de práctica en el jardín rural, estamos próximos a las fiestas patrias, por lo que la tía me mencionó que el día de hoy tendremos una celebración y los niños se retiraron más temprano. Al llegar al jardín a las 9, llegaron los niños, todos muy bien preparados con sus trajes típicos y entusiasmados por la “fiesta” que tendrían el día de hoy. A mí también me hacía mucha ilusión pues era la primera vez que me tocaba una celebración con el centro de práctica. Estaba todo tan bien organizado y programado que era imposible no entusiasmarse.

A medida que avanzaba la jornada comenzaron a llegar los apoderados, con distintas comidas típicas que ellos mismos habían preparado en sus casas, algunos padres incluso también llegaron con la vestimenta típica siendo partícipes de la actividad. La educadora también el día anterior de práctica me había preguntado si yo podría hacer un ppt con imágenes de las fiestas patrias y si también quería encargarme de la música, y yo acepte, aun así, cuando aún no me tocaba realizar intervención (era mi segunda visita) La educadora quería integrarse lo máximo posible en la actividad, era una oportunidad para mí también de conocer a los apoderados, a los niños y también de compartir más con el equipo educativo. Los padres se mostraron muy amables y cercanos tanto conmigo, como también en el resto de los adultos en sala, cada padre llegó con sus donaciones, qué eran alimentos típicos de las fiestas patrias y los ofrecían constantemente al personal educativo. En el ambiente se sentía las fiestas patrias, la paz que se sentía en ese equipo educativo, la cercanía de los padres con las educadoras, La felicidad de los niños, hacían de ese día un día muy especial para mí, para mi formación docente, me sentí feliz, me sentí muy a gusto allí, sentía que la profesión que había elegido era la correcta, y mi motivación aumentó a un 100% en mi segundo día de práctica, se dejó entre ver el cariño que existía en el centro educativo, la responsabilidad de los padres, pues llegaron los padres de todos los niños, la responsabilidad de la educadora y técnico, quienes se preocuparon de realizar esta celebración, Incluyendo a personal educativo, padres y niños.

Nuestro sistema educativo, considera a la familia como la primera esfera responsable de la educación de los hijos. La cooperación que brinda la escuela no desconoce las responsabilidades educativas de la familia.

Como se ha señalado en el apartado anterior, las instituciones educativas forman parte de un contexto más amplio, que dota de identidad a las familias y a la propia institución. En este sentido es de relevancia que se generen alianzas virtuosas y de trabajo colaborativo entre la institución educativa, las familias y la comunidad local considerando las capacidades, necesidades e intereses mutuos y destacando la riqueza que ésta puede desplegar al ser considerado como parte de los ambientes para el aprendizaje.

Cualquier lugar y momento donde interactúen las o los educadores y párvulos, dentro o fuera del establecimiento, puede constituirse en un ambiente de aprendizaje (MINEDUC,2018, p.113).

Según lo citado anteriormente podemos mencionar que la escuela, con sus diferentes agentes educativos están fuertemente ligados con la familia, y tienen que participar en un proceso colaborativo entre sí, fomentando las relaciones de respeto, responsabilidad, comunicación, y participación constante por parte de los padres en el proceso educativo de los niños. Para cualquier educadora en formación debe ser un punto importante mantener buenas relaciones interpersonales con toda la comunidad educativa, incluyendo por supuesto a los padres y apoderados, ya que ellos son el principal pilar en la educación de sus hijos, y si se trabaja de forma conjunta se pueden obtener mejores resultados, de este mismo modo favoreciendo el desempeño como futura docente, permitiendo saber más sobre los niños, involucrarse más en su propio rol docente, conocer sobre

el entorno cercano del niño, su cultura, permite fomentar las buenas relaciones con los niños y/con sus apoderados.

La alegría se hizo presente

Bueno, como día lunes tocaba ir a práctica, y la verdad esta me quedaba un poco lejos ya que era en un jardín llamado niños en acción ubicado en laguna redonda, en concepción.

Aquel día llegué al jardín como era habitual y poco a poco comenzaron a llegar los niños y niñas, Carla la educadora de párvulos a cargo del nivel me comentó que durante la mañana se harían muchas actividades, la verdad no recuerdo el motivo, pero había que organizarse bien entre el equipo educativo que estaba en la sala.

Recuerdo que poco a poco empezaron a llamar a cada nivel para que saliera al hall del jardín, en este hall había muchas personas, al parecer eran padres y apoderados de niños y niñas. Había muchos adornos, lo que generaba un ambiente como de festejo y alegría para todos.

Al llamar a mi nivel, con Carla organizamos a los niños y niñas y los llevamos hasta el hall del jardín, ellos se sentaron en el suelo y comenzaron a observar todo lo que estaba a su alrededor. De pronto si no me equivoco, la directora del jardín aparece frente a todos disfrazada, y comienza a cantar y hacer participar a todos los que estaban en ese momento. Junto con Carla, empezamos

a motivar a todos los niños y niñas de nuestro nivel y así comenzaron a participar poco a poco. Había un ambiente de mucha felicidad, el rostro de los niños y niñas era de alegría, diversión, entusiasmo, fue una mañana muy diferente a las anteriores, por eso la recuerdo con mucha dicha.

Recuerdo que Carla en un momento se acercó a mí para comentarme que irían poco a poco haciendo actividades así durante las mañanas pero con la ayuda de padres y apoderados, esto con el propósito de generar un ambiente motivacional para todos, para generar instancias en las cuales todo aquel que estuviese dentro del jardín, pudiera participar activamente, recuerdo que le respondí que me había parecido algo muy bueno, que se notaba el entusiasmo y que eso mismo serviría para motivar a los niños y niñas dentro de la sala de clases.

La actividad siguió su curso, comenzaron algunos juegos, momentos de silencio, lectura etc. y todo esto era con ayuda de los padres y apoderados. Al finalizar vi que todos los niños y niñas estaban muy felices, su cara de felicidad era algo inexplicable, ya que fue algo diferente para ellos.

Al volver a la sala, los niños y niñas de mi nivel estaban muy alegres aún, así que con Carla tomamos la decisión de hacer juegos entretenidos pero cada uno con un propósito y una finalidad, la cual era que ellos aprendieran algo de cada actividad realizada. Al concluir esto, Carla lo anoto y comenzó a hacer una breve observación, ya que esto le serviría para llevar un registro.

Recuerdo aquel día como algo muy bueno, ya que me sirvió para aprender a generar instancias en las cuales integrar a todo el personal educativo, y también a padres y apoderados. Pero principalmente para generar un grato ambiente entre los niños y niñas del jardín. Si bien sé que como futura educadora debo generar espacios para el aprendizaje, considero relevante el vínculo del apego, que dentro de la instancia relatada lo observe, y sobre todo dentro de la sala.

En el aula ocurren experiencias emocionales y sociales que originan formas de interacción que el profesor deberá comprender para lograr una influencia educativa y de paso, constituir este sistema complejo con relativo éxito. A partir de ambas cuestiones (aunque podríamos señalar otras), podemos considerar que el educador se convierte en una figura principal de apego y, por tanto, forma parte de una díada que se relaciona desde una conexión profunda (Lecannelier, 2009). El rol docente, entonces, redundará en una matriz intersubjetiva facilitadora de avances epistémicos (Di Bártolo, 2016).

Salvando Boca Maule

Uno de los jardines que me tocó realizar mi práctica pedagógica estaba ubicado delante de un humedal llamado Boca Maule, es un lugar muy bonito donde la flora y la fauna del sector embellece dicho paisaje. Era muy habitual que para la temporada primavera-verano los niños y niñas del jardín visitaran con distintos fines pedagógicos el humedal como realizar actividad física, exploración incluso los niños y niñas junto a sus apoderados y el equipo educativo limpiaban dicho sector manteniendo intacta su belleza. Por consiguiente, era un lugar donde el jardín infantil y las

escuelas aledañas sacaban mucho provecho. Un día la educadora me pregunta si puedo asistir al día siguiente al jardín el cual no me correspondía visita explicándole que quieren construir galpones en el humedal y se estaban organizando

con las demás escuelas, apoderados y comunidad para salir a manifestarse en contra de esta construcción de los galpones y destrucción del humedal a lo que yo le contesto que no estaba segura porque tenía clases, pero preguntaría con mi profesora para ver si no hay inconveniente, a lo cual mi profesora me da el permiso para faltar ese día a la universidad y acompañar al jardín infantil en su manifestación.

Al llegar ese día al jardín note como toda una comunidad estaba trabajando colectivamente, las educadoras de todas las salas estaban contando cuentos sobre la importancia de los humedales para contextualizar a los niños y niñas a que se debía dicha manifestación, los vecinos estaban armando caravanas con autos, globos y pancartas y a mí se me había ocurrido crear volantes informativos de la posible destrucción del humedal. Recuerdo que fue mucha la gente interesada en asistir, de hecho, el sector es valorado por toda la comuna en sí no sólo por los que la rodean. Algunos estudios que trataron de examinar la relación entre edad y los temas ambientales demuestran que los más pequeños son los más receptivos y se benefician más del aprendizaje ambiental (Larson, Castleberry & Green, 2010).

Fue muy gratificante ver como niños y niñas tan pequeños eran conscientes de cuidar la naturaleza, algo que nos pertenece a todos y todas el cual debe ser cuidado así mismo, por todos y

todas. Al final se logró mantener intacto el humedal lo cual fue un aprendizaje mucho más potente para todos los niños y niñas ya que de una u otra forma aprendieron que cuando las cosas son injustas hay que alzar la voz y esta debe ser escuchada.

Autores como Delalande (2003), Podestá (2003) y James (2007) mencionan que la voz de los niños debe ser importante en la sociedad, como se menciona en el Boletín de Noticias de los Derechos del Niño: "Las voces de los propios niños deben ser prominentes en que la exploración de lo que está sucediendo en sus vidas -debemos considerar a los niños como sujetos de conocimiento que están actuando sobre su entorno, y están en un proceso de transformación de la infancia" (traducción del autor). (Children's Rights International, 2005, p 27). Desafortunadamente, los infantes han aparecido como testigos mudos en los diferentes eventos que ocurren, por ejemplo, en los desastres naturales, la violencia, los problemas escolares, la alimentación y el hogar, entre otros.

Jugando aprendo más

Entre tantas experiencias de aprendizaje que realice durante mis prácticas pedagógicas esta fue una de las que más recuerdo con agrado, no solo porque los niños y niñas de la sala de clases la disfrutaron si no que yo también. Un día antes de retirarme de la escuela en la cual estaba realizando mi práctica pedagógica le recuerdo a la educadora que para mi próxima visita me correspondía realizar mi experiencia educativa, siempre avisaba de una semana para otra y así no tener complicaciones con sus planificaciones de ese día como también para recibir sugerencia

sobre que necesitaba o le gustaría que yo realizara para los niños y niñas ese día. La educadora me sugiere que realice una experiencia de matemáticas y profundiza diciéndome que podría estar relacionada con los números del uno al diez o alguna experiencia de las figuras geométricas. Me costó mucho decidir cuál tema sería de mayor relevancia en el aprendizaje de los niños y niñas de la sala, pero no me podía decidir ya que para su edad eran temas que debían manejar así que entre tanto pensar y pensar se me ocurrió la idea de hacer ambos temas en la misma experiencia. De ahí nace la idea de la pizza matemática la cual estaba compuesta por ingredientes de distintas figuras geométricas las cuales los niños debían ir poniendo según el número de ingredientes que se les iba pidiendo como por ejemplo colocar tres tomates círculos y cuatro láminas de quesos que eran cuadrados etc. Los niños y niñas de la sala de clases estaban muy felices ya que para ellos esto era un simple juego, para mí un juego intencionado con aprendizaje matemático.

Posteriormente llegó el tan anhelado fin de semestre y con ello la evaluación de la educadora respecto a mi desempeño, la educadora me felicitó agradeciendo el enfoque distinto que les di a mis experiencias de aprendizaje dentro de la escuela. La importancia de la innovación en la sala de clases y respetar el juego como el principal método de aprendizaje en la primera infancia.

Los aportes del juego en el proceso de aprendizaje van más allá de la simple acumulación de conocimiento. "El juego y desarrollo están muy vinculados entre sí de una forma global: el mundo de los afectos, el aprendizaje social y el desarrollo cognitivo se manifiestan en el juego y, a su vez, crecen por su acción" (Martínez Quesada, 2013, p. 105).

Observar si nos permite comprender y aprender

Para comenzar, aquel día estaba un poco nublado y junto mi compañera llegamos antes de la hora de entrada, así que tuvimos que esperar para poder entrar. Con el pasar de los minutos, comenzó a llegar el personal del jardín, con el cual tuvimos contacto y buena relación desde el minuto uno. Al entrar, Sonia directora y técnico en educación de párvulos, tuvo la amabilidad de mostrarnos sus instalaciones, comentando en todo momento que recibían apoyo directamente de JUNJI. Poco a poco comenzamos a familiarizarnos y entablar relaciones con el personal. El nivel en el cual estábamos, era heterogéneo, ya que la sala cuna estaba al lado de otra sala.

Comenzaron a llegar los niños y niñas del jardín, los cuales nos miraban con curiosidad, ya que no sabían que nosotras llegaríamos ese día. Poco a poco junto a mi compañera empezamos a entablar relación con los niños y niñas, preguntando cuales eran sus gustos en general y preguntado sus nombres y todo lo demás. Ellos responden cómodamente, sin ningún miedo o algo por el estilo. Cuando ya habían llegado todos los niños y niñas, Sonia se tomó un momento para realizar una bienvenida y para presentarnos y comentar a los niños y niñas que estaríamos durante un tiempo junto a ellos, colaborando en sus actividades y apoyando en todo lo posible.

Al finalizar la bienvenida y saludo de la mañana, Sonia comentó que durante la mañana los niños y niñas realizaban diferentes actividades dentro de la sala, con el material que había en ella. Con mi compañera preguntamos el por qué no realizaba otras actividades, a lo que Sonia nos

responde que utiliza diferentes metodologías para el trabajo en aula, y que una de ellas era el método Montessori.

Frente a esta situación, junto con mi compañera nos dividimos y comenzamos a interactuar con los niños y niñas. Durante ese momento ocurrió un hecho que me pareció muy importante destacar, lo que sucedió fue lo siguiente:

Me acerque a un niño, y entablamos una conversación muy cercana, él me comentó que se llamaba Simón y que tenía 5 años, que le gustaba ir al jardín porque él aprendía muchas cosas y por qué le gustaba ver a sus amigos. Simón me comentó que le gustaba mucho estar en el rincón de la cocina, que le gustaba ordenarlo, limpiarlo y jugar con diferentes utensilios que se usan dentro de una cocina. Cabe mencionar que, en este rincón, había muchos elementos significativos que se pueden encontrar dentro de los hogares. En esta situación vi reflejada la metodología Montessori que había comentado anteriormente Sonia, ya que, si bien esta metodología consiste en brindar al niño o niña un ambiente de aprendizaje con material concreto y de libre elección, siempre y cuando se adecuara a sus necesidades e intereses. Si bien seguí conversando con Simón, me comentó otro detalle que me pareció interesante, él me dijo que su mamá cocinaba mucho y que ella hacía muchas cosas ricas y sobre todo dulces que a él le gustaban. Dentro de aquel comentario pude entender el porqué de su interés por trabajar dentro del rincón de cocina.

Simón tenía interés por algo en concreto, ya que era algo habitual dentro de su hogar, y a mi parecer Simón estaba constantemente con su madre dentro de la cocina, viendo y comiendo

todo lo que ella hacía. Unos minutos después, me levanté y dejé que Simón siguiera trabajando solo dentro del rincón, pero lo observaba a lo lejos y manifestaba un evidente entusiasmo e interés por seguir ahí.

Con el paso del día logré notar que Simón tenía un apego especial con el tema relacionado a las comidas, las preparaciones en sí, lo noté por que, durante la hora del almuerzo, Simón se ofrecía a participar para poner la mesa, y ayudar a entregar las comidas para los demás niños y niñas.

Durante ese lapso, en el cual los niños y niñas comían, me acerque a Mariela, técnico en educación de párvulos. Mi relación con ella al principio, no fue tan cercana, ya que con mi compañera de práctica decidimos interactuar más con una que con la otra para ir conociéndose poco a poco. Me tomé la libertad de comentarle lo que había conversado anteriormente con Simón, a lo que ella me responde “que había notado lo mismo que yo”. Al realizar este comentario, logre asimilar que no era la única que lo había notado, y le comenté también que me parecía algo muy importante, y que quizá sería una buena opción incluir actividades relacionadas con la cocina, ya que siendo algo tan habitual dentro de los hogares, sería algo muy acogedor y cómodo para que los niños y niñas trabajaran dentro de la sala.

Frente a esto, Mariela me comentó que sería una buena idea, ya que estaríamos tratando con algo habitual, algo concreto y fácil de manejar y que también era algo muy familiarizado. Al tomar esta idea se lo comentamos a Sonia, quien nos comentó que también notaba esa cercanía de Simón con la cocina, y me propuso preparar una actividad relacionada con aquello.

A modo personal, como futura educadora debo centrarme principalmente en los gustos e intereses de los niños y niñas, para así poder brindar aprendizajes más significativos, y a sí mismo el estar dentro de la sala es ayudar, observar, más bien facilitar el proceso de los niños y niñas, dejarlos fluir y estar ahí ante cualquier necesidad que pueda surgir. Como menciona Pasek y Matos (2006).

El docente es el orientador del proceso, promotor y un facilitador de oportunidades que propicia la experiencia de aprendizaje en el alumno, pues mediante el desarrollo de proyectos se favorece la investigación en el aula y el estudiante aprende a observar, formular problemas, clasificar, describir, comparar, analizar, sintetizar, establecer relaciones, formándose para la vida.

Y con respecto a la relación que se establece, tanto como con técnicos en educación de párvulos y Simón en este caso, debemos considerar el mismo hecho de que todos aprenden de diferente forma, distinto ritmo, pero a la vez el aprendizaje se puede hacer mutuo, en este caso destacó que Simón me ayudo ante la observación, me brindó el poder entender de sus acciones, él aprende a su modo y de manera libre y a la vez siento que yo ayude a Simón a expresarse por sí mismo, al sentirse libre y estar ahí si fuese necesario.

La relación educativa no es solo heteroeducación, también es autoeducación, relación de uno consigo mismo. El cuidado entre personas, como la educación, es una relación de uno consigo mismo y es una interacción o encuentro entre dos seres humanos, en la que los dos lados de la relación –quien cuida y quien es cuidado– desempeñan un papel: uno da y el otro recibe, y como dice Noddings (1992): estos dos roles se intercambian en diferentes momentos de la relación (p. 30).

4.4. Malas experiencias: una oportunidad de aprendizaje

Dentro de los establecimientos educativos los estudiantes se van formando a través de sus distintas experiencias, las cuales son altamente significativas, puesto que, existe una interacción constante entre alumnos, profesores y toda la comunidad educativa. Ellos acompañan nuestra vida cotidiana, tienen gran influencia en nuestras decisiones y muchas veces replicamos sus conductas como modelos a seguir. Pero dentro de todas estas experiencias, existen conductas que son cuestionables las cuales no tienen aporte en la educación sino más bien son un impedimento o generan retrocesos en el aprendizaje de los alumnos y alumnas.

Este apartado nace por la necesidad de reflexión sobre nuestra propia actividad como futuras docentes y de un autoanálisis de nuestras propias experiencias como alumnas, ayuda a darnos cuenta de los posibles fallos o dificultades en esta metodología para guiar nuestros caminos hacia una mejora, puesto que, nos encontramos entre la estrecha línea de ambos perfiles como estudiantes que realizamos prácticas pedagógicas, en la cual podemos enriquecer nuestro trabajo como docentes desde el análisis de nuestras propias experiencias como alumnas, siento esta reflexión beneficiosa para nuestras praxis siempre teniendo en cuenta que:

La Comunidad Educativa es un espacio privilegiado para aprender a vivir con otras personas. La institución escolar, como espacio de formación, permite vivenciar el ejercicio de la vida democrática, preparando a los/las estudiantes para el diálogo social, cultural y político que se requiere en el mundo actual; por eso, también es el lugar donde se aprende la convivencia ciudadana (MINEDUC, 2011, p.14).

Cuando educar es auto educarse

Desde el momento que comencé a escribir mis relatos me di cuenta que las prácticas pedagógicas progresivas me habían enseñado mucho, tanto como para reconocer los errores que fui cometiendo a lo largo de mis pasos por los distintos jardines infantiles y escuelas. Me di cuenta que ya no soy la misma persona que entró a estudiar educación de párvulos el año 2015 la cual eligió esta carrera porque se le hacía una bonita labor, lo cual es totalmente cierto, pero la labor de una educadora va mucho más allá somos protectoras y aliadas de una educación responsable e integral. Ahora sé que las experiencias vividas me han nutrido y me han dado el espacio para reflexionar sobre situaciones las cuales viví y no supe afrontar de la mejor forma, quizás por la falta de conocimientos lo cual en esos momentos me impedía afrontar al no tener el respaldo adecuado para argumentar mis ideas o lo que pensaba, también creía que solo era una estudiante que mi opinión no era tan importante dentro del aula, pero me di cuenta que no, que toda opinión fundamentada debe ser escuchada, pero todo esto antes no fue así mi seguridad para enfrentarme en el aula y saber pedagógico en mi primer año de universidad era poco tan poco que me llevó a vivir experiencias como las que relatare ahora. Mi primera práctica fue de observación, lo cual me hacía sentir tranquila porque mi inseguridad dentro del aula lograba que dudara en todo momento de lo que debía hacer y lo que no, pero a pesar de saber que la práctica sólo era de observación mi instinto sabía que yo no podía estar ahí sin hacer nada, que la práctica era para eso para aprender de manera concreta. Así fui observando las rutinas diarias incorporándose progresivamente tratando de sentirme parte del aula y que mi estancia ahí fuera provechosa, pero a medida que fueron transcurriendo los días mucho de los actores de la educadora me dejaban un poco desconcertada, metodologías que a mi parecer no eran las apropiadas dentro de la sala pero me

quedaba callada sin dar opinión porque en esos momentos me sentía poco apta para opinar sobre el comportamiento de la educadora ¿quién era ya para juzgar su metodología?. Por ese momento pasaban un montón de interrogantes por mi cabeza que me hacían dudar si hablar del tema con ella o no, quizás buscar una manera amable de hacerle sentir mis inquietudes, pero no lo hice.

Al observar a largos rasgos el nivel noté que era un curso muy diverso, pero había algo que la mayoría de los niños y niñas tenían en común que era una mala higiene dental, fue algo que llamó tanto mi atención dado que algunos de ellos tenían casi todos sus dientes consumidos por las caries. Yo quería preguntar que se estaba haciendo al respecto para poder ayudar a la educadora a mejorar la situación, pero como comenté antes mis inseguridades impedían muchas de mis acciones. Iban pasando los días y la rutina era la misma todos los días los niños y niñas al llegar al jardín tomaban su desayuno correspondiente y apenas al terminaban se iban al patio a jugar estaban toda la mañana ahí jugando hasta la hora de almuerzo siendo temporada de verano sin protección solar, sin un gorro que los ayudará a capear el sol y en las cuales muchas veces que ellos pedían ir al baño por agua o a realizar sus necesidades la educadora a cargo del nivel se negaba justificando que a ese niño o niña le encantaba ir hacer desorden a la sala y a eso se debía su insistencia en entrar. Yo siempre me ofrecía en acompañarlos porque podía notar que en realidad lo que pasaba era que para ella era más cómodo quedarse ahí que acompañarlos, ella no se negaba y siempre me respondía de la misma manera “así es al principio, después con los años veras que no sirve de nada desgastarse”. Un día como ya era de costumbre los niños y niñas regresaron a la sala para almorzar todo iba bien hasta que al terminar a mí se me ocurre la idea de tomar la iniciativa e ir ayudar a los niños y niñas a que se lavaran los dientes ya que es lo que todos hacemos después de almorzar y como mencionaba antes era pertinente que los niños y niñas de la sala crearán una rutina de lavado dental

dado sus condiciones, pero recibí de su parte una gran llamada de atención lo cual me descolocó, esto era porque después de almuerzo los niños y niñas toman su siesta instancia donde ella se dividen para almorzar, explicándole que si perdíamos tiempo en el cepillado dental ellas podían perder su horario de almuerzo. Por mi mente pasaron muchos pensamientos y uno de ellos era nuestro deber de proteger la infancia. eso me afectó mucho en ese momento, pero no fue solo porque me “retaran” fue porque yo a pesar de solo ser una alumna de primer año era capaz de entender que se estaban vulnerando los derechos de los niños y niñas de ese lugar.

Tan pronto como logramos dar sentido al carácter pedagógico del hecho de ser padres y profesores, empezamos a preguntarnos y a dudar sobre nosotros mismos. La pedagogía "consiste" en este constante cuestionamiento; es este dudar siempre. ¿Nos preguntamos si he hecho lo correcto?" (VAN MANEN, 2003, pág. 162).

Así es como con el tiempo fui armándome de valor entregándome las fortalezas para enfrentar las situaciones que me parecían injustas o innecesarias, que mi labor como estudiante de Educación de párvulos, como mujer y como mamá es velar por los intereses y necesidades de niños y niñas.

Una mala experiencia

En el año 2016, cuando recién comenzaba mi carrera, iba en mi segundo semestre, me asignaron mi primera práctica progresiva, a pesar de que solo era práctica de observación yo me sentía muy nerviosa, y a la misma vez ansiosa ya que era el primer contacto directo que tendría con la carrera, tanto con niños como también con personal educativo. Al comenzar esta práctica desde el día 1 me sentí incómoda, en primer lugar, el recibimiento de la educadora no fue el que yo esperaba, ya que ella no me presentó a nadie, ni siquiera al resto de las técnicas, ni a una alumna que realizaba su práctica profesional ahí, ni mucho menos a los niños, solo desde el primer momento me mencionó los quehaceres de la sala, que debía ayudar a mantener el orden en sala, mis responsabilidades como alumna en práctica etc. Si bien yo sabía que tenía responsabilidades, me sentí muy mal recibida, y con un sentimiento de tristeza, pues me imaginaba que esta primera práctica que tanto había esperado sería diferente. Fue una práctica complicada durante toda mi estadía allí las relaciones personales entre los adultos estaban muy tensas, las técnicas acusaban constantemente a la alumna en práctica profesional de no cumplir su rol, de no poner orden y de que sus experiencias no funcionaban, a mí personalmente me tocaba observar que no era así, según mi punto de vista era ella la que guiaba el nivel, y realizaba experiencias creativas y lúdicas, en la ausencia de la educadora que era casi todas las jornadas que por lo menos yo asistí como observadora. Era mi primer centro de práctica, nunca recibí un consejo ni orientación, esta práctica me sirvió solo para aumentar mi inseguridad y timidez en sala, me siento desvalorizada en sala, incluso llegando a veces a sentirme ignorada por el resto de los adultos en sala, tomando de esta forma una posición más ausente, incluso me costaba hablar en frente de los adultos, llevando esto a consecuencias negativas como una evaluación muy baja al final de la práctica, esto siendo el

gatillante de mi desmotivación e incluso pensamientos de retirarme de la carrera en el primer año universitario.

El rol de la o el educador conlleva establecer relaciones de trabajo inter y transdisciplinar dentro y fuera del establecimiento, con los equipos directivos, las o los profesores de educación básica, las y los educadores tradicionales, psicólogos, educadores diferenciales, fonoaudiólogos, personal de salud de los consultorios y otros. Asimismo, implica establecer relaciones de colaboración con redes organizacionales y comunitarias, en función del Proyecto Educativo Institucional (PEI), no solo para atraer recursos que beneficien a los párvulos, sino para mostrarles un mundo de personas, actividades y relaciones más amplio y diverso. MINEDUC, (2018).

Según lo citado se puede mencionar que resulta primordial que la educadora de párvulos sea la gestora de relaciones respetuosas y de empatía con su equipo educativo, y con el resto de la comunidad educativa, de esta forma impulsando un trabajo cercano, ameno y con resultados mucho más positivos para la formación educativa de los niños, ya que esta es el fin principal, demostrándole a ellos también la importancia de tener buenas relaciones interpersonales y el respeto por el prójimo. Las bases curriculares nos mencionan lo importante que es el rol de la educadora de párvulos, gestora del buen trato, responsable de asumir un rol de liderazgo con su equipo educativo, y es la responsable de guiar al equipo educativo, impulsando el trabajo en equipo, de forma cordial, amable, responsable y en conjunto.

Los niños y niñas van primero

Yo siempre pensé que unas de las etapas más lindas de mis pasos por la universidad serían mis prácticas pedagógicas, tenía muchas expectativas de ellas, imaginaba todo lo que podría lograr dentro de un aula, puesto que, en mi mente pasaban muchas ideas de cosas maravillosas y significativas que yo podría lograr, pero como todo en la vida existen problemáticas y momentos no tan bonitos como yo lo esperaba. Un día llegué como de costumbre a la sala de clases, al pasar los minutos comienzan a llegar los niños y niñas con los cuales ya estaba familiarizada, pero entre ellos y ellas llega una alumna nueva, en realidad era nueva para mí ya que había dejado de asistir a clases por meses, debido a una operación de columna la cual la mantenía en silla de ruedas. Ella era muy alegre y querida por todos sus compañeros/as que al verla la abrazaban, demostraban su cariño y la llenaban de preguntas las cuales ella no tenía problemas en responder ya que era una niña muy carismática y de una personalidad muy fuerte. Pasaron los días y mi cercanía a ella creció ya que la educadora a cargo del nivel me pidió que estuviera súper pendiente de ella ya que los niños y niñas al ser pequeños no comprenden que la podían botar y solían subirse en su silla de ruedas, yo pasaba todo el día pendiente de ella, pero procuraba no invadir su espacio. Un día llega una profesora de yoga, pero a mi parecer por desconocimiento su rutina no tenía incluida a esta niña, lo que generó en ella aburrimiento al no poder realizar dichos ejercicios y comenzó a distraer a las educadoras, profesora de yoga, niños y niñas del aula. La educadora se lo tomó muy mal y me dice en un tono fuerte y serio “sácala al pasillo y déjala ahí” yo muy descolocada por la situación y sin entender si era verdad o no pregunto: ¿sola?, a lo cual ella responde si quieres quedar con ella afuera hazlo, yo al notar que era real lo que me estaba pidiendo salí, la niña al notar

mi cara de confusión me dice: no se preocupe tía siempre me mandan al pasillo, pero para mí es más entretenido estar acá que en la sala y comenzó a recorrer el hall del jardín infantil.

Esta era mi primera práctica y se me vino el mundo abajo, me preguntaba ¿todos los establecimientos educacionales serán así?, ¿Por qué nadie más se sorprendió con la acción de la educadora?, ¿será que solo yo note que los derechos de esas niñas estaban siendo vulnerados? Según el MINEDUC:

La convivencia se utiliza como un recurso para el logro de los aprendizajes de los estudiantes particularmente, si estos estudiantes son vulnerables socialmente. Por ello es de vital importancia que se generen estrategias y normas que garanticen un ambiente propicio dentro del aula, debido a: “Que el paso por el colegio sea una experiencia emocionalmente positiva, que pueda ser recordada con cariño posteriormente, depende del ambiente que logren crear los profesores y alumnos en el contexto escolar” (Aron, AM; y Milicic, N., 1999: 26).

Ahora puedo notar que estas malas experiencias me sirvieron para comprender que hay acciones que no deben ser replicadas, hay situaciones las cuales deben ser comunicadas a las personas correctas para una efectiva resolución y que la educación no es solo ser facilitadoras de contenidos en velar por el bienestar integral de niños y niñas sin distinción.

De lo malo, algo bueno

El primer semestre del año 2018 realice mi practica en un Jardín infantil y Sala cuna perteneciente a la Institución de Hogar de Cristo, yo me encontraba muy entusiasmada, con un poco de temor y ansias (como me sucede en todas las prácticas por el conocer a mi nuevo nivel, como es el equipo de trabajo, entre otras cosas), cuando fui a presentarme me recibió la directora del establecimiento la cual fue muy amable, me presento a todo el equipo de trabajo ya que se encontraban desayunando, fuimos a la oficina en la cual me dijo el nivel en el cual trabajaría, quien sería mi educadora guía y quienes componían el equipo técnico. Al terminar esta pequeña reunión informativa me lleva a la sala del nivel sala cuna, el equipo técnico el cual estaba compuesto por dos técnicos en educación de párvulos se mostraron muy amables y sociables conmigo. El momento en el que entra la educadora del nivel esta me saludó y luego pidió un momento a la directora para conversar con ella, yo me sentí un poco asustada ya que fue muy fría e indiferente, por lo que sentí un pequeño rechazo, durante el primer día no cruzo más palabras conmigo fuera del preguntar mi nombre y de qué universidad venía.

Fueron pasando los días, en los que nunca cruzaba palabras conmigo por más que intentara iniciar una conversación para recibir alguna retroalimentación o información que para mí fuera relevante ya que debía realizar dos intervenciones con los párvulos. Sin embargo, mi relación con el equipo técnico del nivel era excelente siempre recibía consejos, conversábamos sobre las actividades y cuál era la más apta para que yo pudiera realizar con los niños y niñas, durante mis primeras tres visitas en el centro debía pedir la planificación que tenía la educadora sobre lo que se trabajaría ese mes a lo que la educadora se negó luego de un par de visitas y después de mucho

insistir no conseguí lo que necesitaba para realizar mi actividad, en este punto ya me encontraba muy desanimada y poco acompañada por parte de mi educadora guía. El día en que realice mi primera actividad, ella debía observar y evaluar mi desempeño, desplante, entre otras cosas para poder realizar una retroalimentación para mí, comencé a preparar el material que ocuparemos con los niños y niñas, cuando inicie con mi actividad, ella se rió y se retiró de la sala, seguí obviamente con mi intervención un poco desconcertada del actuar de ella obviamente me desmotivo y frustró.

Villar Angulo (1992) El clima está condicionado por una serie de factores que, mediatizados por los procesos de enseñanza y aprendizaje, podrían clasificarse en cuatro grandes categorías: el medio ambiente, los comportamientos y actitudes personales, los aspectos organizativos y de funcionamiento y la dinámica interna que se da en el aula. (p.20).

Luego de este acontecimiento yo ya me encontraba muy mal emocionalmente con ir al jardín y tener que verla ya que cuando me habla era para hacer malos comentarios sobre mí a lo que las técnicas del nivel me decían que ignorara que yo lo estaba haciendo bien, muchas veces pregunté información la cual me pedían desde la universidad y ella solo me ignoraba o cuando llegaba a sala solo se iba a otro lugar y volvía cuando yo bajaba al patio con los infantes, luego comenzó a dejarme en sala con los niños y niñas más pequeños que no caminaban lo que tenían 7 meses o 1 año eran cuatro pequeños y me dejaba sola en sala con ellos, por lo que tampoco me dejaban tiempo de colación. Después de muchas actitudes, palabras (malos tratos) yo deje de hablar con ella no realizaba las actividades con la energía y ganas que habitualmente tengo en todas mis prácticas ya que el ambiente que generaba era muy denso y poco alentador, no recibía

ningún tipo de comentario positivo sobre lo que yo realizaba en sala con los párvulos de su parte, solo del equipo técnico que luego comenzó a tener problemas con la educadora por el hecho de realizar comentarios, retroalimentaciones o entregar tips.

Voli (2004) La labor de enseñanza y el modelo de persona que el profesor proporciona a sus alumnos, contribuye (...) a la formación de la personalidad de los que serán, a su vez, los protagonistas del futuro. (...). Para ser eficaz como educador, el profesor puede y debe darse cuenta de lo que hace y de lo que puede hacer en su aula para crear un ambiente favorecedor de una buena autoestima de sus alumnos y de una convivencia que facilite esta labor. (p.78).

Así pasaron los días, hasta mi último día de práctica en el cual yo realmente me encontraba muy desmotivada, por todo lo que sucedía en sala, al día siguiente que me fui del centro de práctica, me llama la directora del jardín para tener una reunión. Llegado el día de la reunión la directora me informa que las evaluaciones son muy bajas que me faltaron muchas cosas por hacer, a lo que yo le expuse la situación por la cual había pasado mis días de práctica y que nunca pude informar sobre lo vivido ya que siempre se encontraba en reuniones fuera de la institución. Su respuesta a todo lo que le dije y explique fue que viniera un día más para hacer una última intervención la cual suplantaría las notas anteriores, a la educadora le dijo que ella debía observar y evaluar mi actividad. Cuando la educadora se retiró, la directora me dijo que yo debía entenderla y que ella era así debía entender sus actitudes.

El día en el cual realice mi actividad, prepare mis materiales invite a los niños y niñas a tomar asiento en un semicírculo al igual que al equipo técnico y a la educadora guía, la cual se quedó en las mesas utilizando su celular, concrete mi intervención la cual fue un gran éxito ya que a todos los párvulos participaron muy activamente. la educadora sólo utilizó su celular dejándome en claro que su actitud no había cambiado por lo cual el equipo técnico fue quien evaluó mi actividad y los otros aspectos que se me debían evaluar.

Mi paso por este establecimiento fue muy turbulento en lo que respecta mis emociones ya que me desmotiva a un nivel en que me cuestioné el estar en la carrera, si yo realmente lo hacía bien, qué actitudes mías eran las que le conflictuaba a ella, nunca recibí ningún tipo de palabra buena desde su parte sin embargo tenía un grupo el cual me apoyo quienes eran el equipo técnico de la sala.

Sin importar las situaciones vividas que no fueron de mi agrado, tengo muy buenos aprendizajes de lo que no quiero ser y cosas buenas que aprendí del equipo técnico como la amabilidad, comprensión y amor por los niños y niñas entendían las necesidades y particularidades de cada uno, como me dijeron: hasta de las cosas malas se aprende algo bueno.

Un momento incómodo

Como era habitual, llegue aquel día a la misma hora de siempre saludando a todos cordialmente, y luego ayudando para poder comenzar la jornada. Al comenzar a llegar los niños y niñas al Jardín Las ovejitas empezaron inmediatamente a incorporarse a diferentes rincones que habían dentro de la sala, por ej: el rincón de los bloques, rincón de la cocina, rincón de bienvenida, de lectura, etc. Camila, la educadora de párvulos a cargo del nivel, dio la posibilidad de que pudieran elegir actividades durante la mañana. Recuerdo que ese día, estaba Camila, Teresa técnico en educación de párvulos y yo dentro de la sala, ya que Laura, técnico en educación de párvulos no había asistido aquel día.

Con el transcurso del día, comencé a notar un ambiente un poco tenso por parte de Camila y Teresa, la verdad no sé por qué habrá sido, tampoco quise meterme más allá de lo que podía, porque no sabría cómo se lo podrían tomar ambas si yo preguntaba algo, pero la verdad es que no era conmigo era como algo entre ellas, no sé si me explico.

Como era habitual, seguí ayudando y colaborando durante todo el día, manteniendo una buena relación con niños y niñas, colaborando en sus actividades, etc. Lo que sí, Camila, ese día mantuvo la misma línea de la mañana, ya que después de la hora del desayuno y del almuerzo permitió la libre exploración y la elección del rincón que quisieran. Considere muy importante la planificación de aquel día, ya que no era habitual generar estas instancias, ya que Camila en realidad tenía

planificadas actividades a diario, dentro de la sala, en el hall o en el jardín trasero, pero no había tenido la posibilidad de observar esta instancia dentro del jardín.

Al llegar la hora de la comida, Teresa salió de la sala a buscar las raciones para los niños y niñas, y yo mientras tanto me dediqué a ordenar el espacio, a ordenar mesas y sillas y colocar manteles y cubiertos en cada mesa. Cuando hacia esto, Camila se acercó a mí y me menciona que se sentía un tanto incómoda con Teresa dentro de la sala, porque se sentía más a gusto trabajando con Laura, técnico que no había asistido ese día, yo le comenté que en realidad en la mañana había notado algo extraño, pero que no me quise meter más allá. En ese momento sentí algo extraño, porque de una forma me gustó que Camila me lo hubiera mencionado, pero a la vez fue raro el notar y saber que había un tanto de incomodidad en el ambiente.

Bueno, al finalizar la hora de la comida se dejó a los niños y niñas seguir trabajando en los rincones, mientras tanto ayudé a ordenar para dar paso a la hora de la siesta. Teresa se encontraba en ese momento en el baño de la sala, y Camila iba llevando a los niños y niñas poco a poco. Cuando yo termine de ordenar, le dije a Camila que yo la ayudaba, me dijo que sí, que yo llevara a los niños y niñas al baño, para que ella pudiera entrar con Teresa y hacer todo más rápido.

Recuerdo que en ese momento lleve a Tomás, ya que note que estaba a punto de dormirse y debía ir al baño antes de eso, así que tomé de su mano y lo lleve con Camila, al dejar a Tomás dentro del baño me quedé afuera con los demás niños y niñas y de pronto veo que Teresa sale enojada del baño y se va de la sala.

La verdad no sé qué habrá ocurrido en ese momento, pero consideré que durante el día el ambiente entre ambas estuvo muy tenso, por lo mismo no quise entrometerme, pero Camila igual me lo comentó. De manera personal, estoy consciente de que no siempre existirán buenas relaciones entre el personal de un jardín, ya que puede suceder algo que genere estas reacciones. Pero a la vez también sé que hay que generar ambientes de aprendizaje, los cuales sean considerables para los niños y niñas. Evitar estas confrontaciones o malos episodios es necesario, ya que puede influir en los niños y niñas, porque quizá no lo notemos, pero ellos sienten y se dan cuenta de las cosas.

Herrera (2006) afirma que “un ambiente de aprendizaje es un entorno físico y psicológico de interactividad regulada en donde confluyen personas con propósitos educativos” (p. 2), lo que evidencia la necesidad de contar con un ambiente educativo que promueva el aprendizaje y, por ende, el desarrollo integral de los niños y niñas.

De acuerdo a Howe y Abedin (2013), un concepto que se encuentra a la base de las interacciones pedagógicas y su observación es el de diálogo, entendiendo por éste los intercambios entre individuos en un contexto específico, los que no están restringidos a una modalidad determinada

Debemos considerar que establecer este tipo de relaciones conlleva a pasar por altos y bajos, pero siempre hay que mantener un respeto por quienes están presentes, principalmente por los niños y niñas, ya que para concebir la educación debemos considerar un ambiente grato, sin disgustos ni roces, más bien hay que generar lazos de confianza y amistad, es más que una simple relación.

La educación no consiste en una pura relación personal, como es la amistad, porque entre el educador y el educando se interpone la intencionalidad, pero tampoco en una pura relación funcional, en la que los sujetos particulares, con sus temores y deseos, puedan ser anulados en aras de la objetividad [...] Ello es así porque la intencionalidad de la educación tiene un carácter distintivo que podemos designar como la orientación al mundo para el educando (Martínez et al., 2017, p. 41).

Relato este hecho, ya que me veo involucrada, porque de cierto modo me incumbe la relación de la educadora con la técnico en educación de párvulos, porque no sé qué podría suceder, como podrían tomárselo los niños y niñas y yo también. Considero que hay que mantener las mejores relaciones dentro del aula, sin importar diferencias, solo hay que crear el ambiente apropiado para el aprendizaje de nuestros niños y niñas.

Todo fue un malentendido

Un día miércoles me tocaba ir a práctica, la cual era realizada en el Liceo República del Ecuador de la comuna de Tomé. Cabe destacar que siempre he dicho que ha sido una de las practicas que más me ha gustado, ya que el trato era muy grato y aprendí muchas cosas ahí. El nivel en el cual realizaba mi práctica era el Kínder B, a cargo de Alejandra, quien era la educadora de párvulos a cargo.

Bueno, ese día miércoles aproximadamente a las 10:30 de la mañana iba el profesor de inglés, a realizar su clase de una hora como era habitual. Ese día los niños y niñas esperaban ansiosos este momento, ya que el profesor de inglés era muy carismático y tenía una paciencia y dedicación para enseñar este idioma a los niños y niñas. Pero anteriormente, yo había llevado a cabo una breve actividad, la cual consistía en imitar diferentes sonidos de animales y luego los niños y niñas realizaban dibujos de manera libre, y cuando llegó el profesor algunos aún estaban trabajando en sus dibujos y no querían dejarlo a medias, así que Alejandra les dio el chance de terminar para luego participar en la clase del profesor de inglés.

Al llegar el profesor, dio un cálido saludo a todo el nivel y comenzó a explicar cuál sería la actividad que se llevaría a cabo. Por lo que recuerdo, su actividad consistía en ver unos videos que coloco en el proyector, aquellos videos eran canciones infantiles en inglés, vi que los niños y niñas comenzaron a participar activamente.

Mientras tanto yo iba recolectando cada trabajo realizado durante la actividad anterior, y los iba archivando dentro de la carpeta de cada niño y niña, cada actividad que yo llevaba a cabo dentro del nivel tenía que ser fotografiada o tener algún tipo de registro de que si se realizó. Obviamente esto lo conversé con Alejandra desde el día uno, a lo cual ella me comentó que no había problema en tomar fotografías, tanto a los trabajos como a los niños y niñas, ya que me había dicho que ella contaba con la autorización de los padres y apoderados. Y bueno ese día, mientras el profesor de inglés comenzaba su actividad, a mí me faltaban 2 o 3 trabajos por archivar y fotografiar, así que me dirigí a la mesa donde estaban estos niños, y les dije que necesitaba fotografiar sus trabajos y ellos respondieron que sí y tomaron sus trabajos y sonrieron. Cuando estaba a punto de hacerlo, se acerca el profesor de inglés y me dice “eso no lo puedes hacer dentro de la sala, está prohibido, no tienes autorización para eso”, a lo cual yo le respondí que Alejandra tenía conocimiento de esto, y que contaba con su autorización, a lo que el profesor de inglés me vuelve a decir “que voy a tener muchos problemas”. Yo para evitar algún inconveniente o algo, decidí no seguir fotografiando los trabajos de los niños que faltaban, pero en ningún momento me dirigí mal ante el profesor o algo por el estilo, es más termine mi trabajo y lo ayude a realizar su actividad.

Cuando esta finalizó, el me pidió salir a conversar junto a él y Alejandra a lo cual yo dije que sí rápidamente, ya que no tenía nada que ocultar o negarme a algo. Al salir, el profesor comenzó a “retarme” a decirme que lo que yo hice estaba muy mal, y que él podía hablar con alguien para que esta situación no se volviera a repetir, yo le comente que contaba con la autorización de Alejandra y que lo que yo hice era exclusivamente para tener registro y presentarlo en la universidad. Alejandra corrobora lo que yo dije, y le dijo al profesor que no era manera de dirigirse hacia mí, ya que en un momento su reacción no fue tan agradable y me hizo sentir incómoda de

algún modo. Cabe destacar que yo con él no me llevaba mal ni nada, solo fue eso, pero a la vez entendí su reacción, ya que él no sabía para que yo llevaba un registro fotográfico, así que en ese momento le dije que yo no tenía ningún problema, que si a él le incomodaba o algo no lo volvía a hacer, a lo que él respondió “que lo disculpara, ya que no sabía que contaba con autorización” yo le dije que no se preocupara, pero que evitaría hacerlo, ya que si bien no se debe hacer, pero yo tenía la autorización y efectivamente todo ese material era para ser utilizado dentro de mis trabajos universitarios.

A modo personal, quise relatar esta situación vivida, ya que en el momento me sentí muy incómoda porque sentí que aquel profesor no se supo expresar con las mejores palabras conmigo, yo creo que en ese momento él debía haber medido sus palabras y saber cómo dirigirse hacia a mí de la mejor manera, no tan abrupto como lo hizo.

En este caso considero que el mantener buenas relaciones y generar ambientes gratos tanto para mí como para todo aquel dentro de la sala, es algo muy importante ya que se establece una relación en la cual debe haber buena cercanía y una buena comunicación.

El diálogo, la comunicación y la cooperación; es decir, el lenguaje (comunicación) y la acción compartida resultan claves en la relación de ayuda regulada que, por cierto, debe ser siempre provisional (Altarejo, 1998; Buxarrais, et al., 1995; Gomes da Costa, 1995).

Un día para recordar

Durante mi práctica llevada a cabo en el Jardín Infantil y Sala Cuna Lucerito, ubicada en Bellavista, Tomé viví muchas experiencias, pero una de ellas me hizo dudar un poco en relación a mi carrera. Un día hubo una actividad dentro del jardín, si no me equivoco correspondía al año nuevo mapuche, y los diferentes niveles debían llevar a cabo diferentes actividades acordes al día, en sí aquel día fue un caos.

El nivel en el cual yo realizaba mi práctica era heterogéneo, y en realidad el nivel era un tanto inquieto, había de todo un poco en verdad. La actividad correspondiente al nivel, fue ir vestidos de mapuche, y realizar una breve actuación. Es necesario contar, que ese día no todos participaron, ya que muchos padres y apoderados avisaron que no contaban con la vestimenta, o que no tenían con quien mandar al niño o niña, etc. En fin, la actividad se llevó a cabo con 15 niños y niñas por lo que recuerdo, y al comenzar creo que el nerviosismo jugó en contra y el tener a tanta gente presente causó en algunos niños algo de incomodidad, al punto de asustarse y llorar, o ir a esconderse a la sala. Como alumna en práctica sin mentir me sentí un tanto agobiada, ya que ayudé al igual que Tania, educadora de párvulos a calmar a los niños y niñas e intentar que la actividad resultara. En fin, la actividad al final fue llevada a cabo por 8 o 9 niños y niñas, ya que los demás se negaron a participar, y obviamente no los íbamos a obligar. Después de esto, hablé con Tania y le comente que durante ese momento no sabía qué hacer, me sentí mal conmigo misma, ya que no sabía qué hacer o cómo ayudar más para intentar calmar a los niños y niñas, y sin mentir le dije a Tania, que dude aquel día de mi carrera, debido a esto Tania me dijo "hay días buenos y malos, y como educadora o tu como futura educadora debes saber enfrentar todo" cuando me dijo esto, sentí

que tenía mucha razón, pero de a modo personal me sentí muy mal, quizá el dudar de mis estudios me hizo dudar de mí misma con respecto a mi actuar.

Frente a la situación relatada anteriormente, es importante considerar que el rol de una educadora de párvulos debe ser de un actor presente, que establezca relaciones de apego, generar lazos de confianza con los niños y niñas para poder evitar diferentes situaciones, o al menos ayudar a ir dejándolas a un lado poco a poco. También es necesario reflexionar sobre el propio rol de ser educadora de párvulos, ya que en ocasiones dudamos sobre nuestra futura profesión, debido a las diferentes situaciones a las cuales nos enfrentamos, pero esta misma reflexión nos sirve para analizar la práctica en sí, lo que queremos hacer y no hacer, para esto es necesario pensar y hablar las cosas si es necesario. Esta misma reflexión nos debe llevar a concebir buenas prácticas, así como futura educadora me sirvió para analizar bien la situación y darme cuenta que solo fue algo pasajero, ya que en sí me hizo pensar mucho y reflexionar que siempre habrá altos y bajos.

La reflexión, si es verdadera reflexión, conduce a la práctica. La acción se hará praxis auténtica si el saber que de ella resulte, se hace objeto de reflexión crítica... (Freire, 1978: 245).

Esta situación relatada también me hace ser consciente del rol como futura educadora de párvulos, a las cosas que me tendré que enfrentar día a día dentro del aula, más bien como mediar estas situaciones complejas, pero a la vez debo tener presente que estar dentro del aula es guiar, ser líder de un grupo para ayudarlo y apoyarlo, y por sobre todo educar aquellos procesos.

El profesor que dirige un proceso tan complejo como es el educar y el de enseñar, debe poseer un conjunto de características personales que le permitan desarrollar capacidades de liderazgo educativo. No sólo es importante que conozca la dinámica de un proceso de enseñanza-aprendizaje, ni que domine con absoluta competencia como experto de los conocimientos científicos que debe transmitir. Se le exige que sea capaz de crear un clima de orden, trabajo e interacción en el que los alumnos se impliquen en el proceso de aprendizaje. No sólo hay que saber, se le exige saber enseñar e influir en los alumnos para que se interesen por el estudio, aprendan y se comporten como ciudadanos educados. (Cantón, I. 2001, p.277)

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN Y ANÁLISIS

Discusión y análisis

Retomando la idea de los puntos planteados anteriormente frente a la narrativa autobiográfica, podemos considerar que hemos establecido una breve discusión acerca de los resultados obtenidos. Frente a esto cabe destacar, que los relatos expuestos han sido reescritos para su mejora, centrándonos en los diversos aspectos que están contenidos en cada uno de ellos.

Para Martins (2008: 23) “rememorar puede significar también rescatar del olvido los eventos más destacados, cuya importancia se considera fundamental para la subsistencia tanto del grupo como de su ética”. (p.146)

De acuerdo a los resultados encontrados en esta investigación se puede decir que es fundamental la relación educativa, ya que esto nos llevó a pensar, analizar, retroalimentar diferentes aprendizajes y conocimientos adquiridos durante nuestra etapa de formación universitaria. En sí, la relación educativa que vivimos dentro de nuestras distintas prácticas pedagógicas fueron diversas, enriquecedoras y significativas para cada una de nosotras debido que cada una de estas experiencias nos entregaron aprendizajes valiosos para nuestra formación docente.

Es por ello, que a través de la temática expuesta en el comienzo de esta investigación, podemos analizar y reflexionar acerca de cómo percibimos la relación educativa en prácticas pedagógicas

progresivas mediante los relatos autobiográficos, identificar las relaciones educativas que vivimos en los centros de práctica.

Según nuestros escritos podemos corroborar que las relaciones educativas fueron fundamentales en nuestra formación inicial docente, mediante esta encontramos el significado que necesitamos para el accionar, en nuestras prácticas pedagógicas, ya que esto implica vivenciar etapas, momentos y diversas experiencias, basadas en las relaciones interpersonales que pueden influir en nuestro desempeño, según como se vayan desarrollando, tanto de forma positiva como también de forma negativa.

Ya que, ambos aspectos influyen tanto en nuestra formación como en la manera en la cual nos vamos a desenvolver y actuar. Esto nos llevó a rememorar historias de vida que se convirtieron en proceso de formación de manera auténtica y propia construyendo poco a poco nuestra identidad profesional como bien mencionamos en:

El recibimiento que me dieron fue muy grato y alentador ya que todas me conversaban sobre lo que hacían, cómo era cada uno de los niños y niñas(...) poco a poco me fueron dando esa confianza en el ambiente para poder desenvolverme, el miedo y la timidez se fue alejando de mí y comencé a interactuar tanto con los infantes como con el equipo (notas para archivar, Rincón de luz, 20 de agosto 2020).

Si bien anteriormente una de nuestras compañeras narró una vivencia asociada a la acogida y a la buena relación, pero a la vez también debemos considerar que no toda relación educativa conlleva a algo de manera positiva, es decir también vivenciamos momentos o etapas no muy gratas.

Al comenzar esta práctica desde el día uno me sentí incómoda, en primer lugar el recibimiento de la educadora no fue el que yo esperaba, ya que ella no me presentó a nadie, ni siquiera al resto de las técnicas, ni a una alumna que realizaba su práctica profesional ahí, ni mucho menos a los niños (...) nunca recibí un consejo ni orientación, esta práctica me sirvió solo para aumentar mi inseguridad y timidez en sala, me siento desvalorizada en sala, incluso llegando a veces a sentirme ignorada por el resto de los adultos en sala, tomando de esta forma una posición más ausente, (...) siendo el gatillantes de mi desmotivación e incluso pensamientos de retirarme de la carrera en el primer año universitario. (notas para archivar, una mala experiencia, 20 de agosto 2020).

Como bien relata nuestra compañera, es potente el hecho de tener una mala experiencia en las relaciones educativas, ya que estas desencadenan en varias aristas como lo es dudar de las capacidades que uno tiene, como también en su actuar y desempeño como alumna en práctica ya que se refleja en la desmotivación al momento de actuar y en interacción con los pares dentro del aula.

Entendemos por convivencia la interrelación que se produce entre las personas, sustentada en la capacidad que tienen los seres humanos de vivir con otros en un marco de respeto mutuo y solidaridad recíproca. En la institución escolar esta capacidad se expresa en la interrelación armoniosa y sin violencia entre los diferentes actores y estamentos de la comunidad educativa.” (División de Educación General, Ministerio de Educación República de Chile, 2011 p. 5).

A través de los relatos podemos darnos cuenta que existen diversos tipos de prácticas pedagógicas, en torno a lo que es la relación educativa, pero esto igualmente desencadena en el tema de las estrategias pedagógicas, en la reflexión que es capaz de realizar tanto la educadora como la alumna en ver y autoanalizarse sobre sus virtudes y falencias que han tenido entorno y que está repercutiendo en su futura labor como docente dentro del aula. En sí, las estrategias hacen que el futuro docente reflexione sobre su quehacer, tanto en cómo propiciar buenos ambientes, para dar paso a un aprendizaje oportuno dentro del aula, favoreciendo siempre al alumno o alumna y a la comunidad educativa en sí.

Recuerdo aquel día como algo muy bueno, ya que me sirvió para aprender a generar instancias en las cuales integrar a todo el personal educativo, y también a padres y apoderados. Pero principalmente para generar un grato ambiente entre los niños y niñas del jardín. (...) En el aula ocurren experiencias emocionales y sociales que originan formas de interacción que el profesor deberá comprender para lograr una influencia educativa y de paso, constituir este sistema complejo con relativo éxito. A partir de ambas cuestiones (aunque podríamos señalar otras), podemos considerar que el educador se convierte en una figura principal de apego y, por tanto, forma parte

de una díada que se relaciona desde una conexión profunda(...) El rol docente, entonces, redundará en una matriz intersubjetiva facilitadora de avances epistémicos (notas para archivar, la alegría se hizo presente, 20 de abril 2020).

Conclusión

Cuando iniciamos la investigación, en particular el proceso de escribir nuestros relatos autobiográficos, existían grandes dudas sobre nosotras y nuestras capacidades de poder hacer tal trabajo, puesto que, era un tipo de investigación muy diferente a lo que estábamos acostumbradas a observar, en la cual día a día debíamos realizar nuestros escritos dándonos cuenta que realmente es difícil poder traspasar todas las vivencias y los sentimientos que en ese entonces nos envolvían y los cuales volvíamos a revivir después de meses e incluso años con la misma fuerza que en ese entonces. Fue un proceso arduo y constante, de escribir, leernos y re escribirnos, para obtener lo que esperábamos, que en este caso era lograr que nuestros relatos transmitieran y se logaran transportar hacia nuestras vivencias haciéndose parte de ellas.

Respondiendo los objetivos específicos de nuestra investigación podemos decir que, al momento de identificar las relaciones educativas de estudiantes de Educación de Párvulos en los centros de práctica, logramos darnos cuenta que las relaciones dentro de los centros de práctica son diversas, puesto que, iban cambiando dependiendo del contexto. Nos dimos cuenta de esto, principalmente desde el momento en el cual llegábamos a nuestros centros de práctica, ya que este simple acontecimiento influyó en nuestro desplante en sala y en las relaciones educativas establecidas.

Así mismo, se relata cómo estudiantes de la carrera de Educación de Párvulos, experimentan las relaciones educativas en prácticas pedagógicas progresivas. Estos relatos nos sirvieron para reencontrarnos con nosotras mismas (en un sentido de poder recordar cómo nos sentíamos, que nos causa el recordar ciertas vivencias, ciertas relaciones educativas con las que uno interactuó) fue más fácil el dejar salir todo lo que en ese momento sentíamos y poder reflexionar en cómo nos ayudó a nuestra formación docente, también el darnos cuenta cómo nuestros pensamientos han cambiado en una forma más madura, segura y empoderada en nuestro rol, ¿Cómo nuestro actuar cambiaría si viviéramos la misma situaciones?. Puesto que, nuestro conocimiento nos respalda en opiniones que anteriormente no teníamos muy claras.

Finalmente, este proceso nos llevó a experimentar las sensaciones más extrañas, pero más bonitas al momento de aprender y tener tantos sentimientos encontrados. El reflexionar cómo influyen las relaciones educativas en el desempeño de las estudiantes pertenecientes a la carrera de Educación de Párvulos, en las prácticas pedagógicas progresivas.

A medida que van avanzando las páginas y nacen las reflexiones de nuestras interacciones, con cada niño, niña, educadoras de párvulos, técnicos en educación de párvulos, apoderados, manipuladoras de alimento, entre otros integrantes del equipo educativo, marcaron sustancialmente nuestras vidas en muchos sentidos, en cómo cada una de estas personas que fueron parte nuestra formación docente de una manera consciente o inconsciente, nos ayudaron a darnos cuenta que somos muy capaces, de que tenemos vocación para desarrollarnos en el área de educación, que cada día podemos mejorar como persona, aprender del pasado, aprender de los

pequeños detalles, de las pequeñas palabras, interacciones de los lazos formados, valen más de lo que uno piensa.

Así mismo, estas experiencias, fueron algo muy relevante dentro de nuestro proceso educativo y desempeño como futuras docentes, ya que influyen distintos factores como el desempeño, la seguridad, la motivación, el aprender y enseñar, entre otros. Es importante mencionar también, que no todas nuestras prácticas pedagógicas fueron iguales, ya que, dentro de cada establecimiento educativo, se pueden adquirir buenas y malas experiencias, pero ambas son muy provechosas y benefician al aprendizaje y nuestra formación como futuras educadoras de párvulos.

Escribir nuestros relatos nos hizo comprender nuestras virtudes, fortalezas y debilidades que hemos ido adquiriendo poco a poco, las cuales no notábamos, puesto que, nada nos había acercado tanto a la reflexión como escribir y analizar nuestras propias vivencias solo porque muchas veces hay cosas que pasan sin mayor análisis o que se quedan en el tintero, creemos que es muy importante para la educación en sí, un análisis crítico y una reflexión constante para poder ir mejorando nuestras prácticas y nuestro desempeño profesional.

Para finalizar la idea planteada anteriormente hemos reflexionado sobre el uso que le podemos brindar a los relatos autobiográficos en la formación académica de los futuros docentes en todas las áreas de la pedagogía, ya que mediante los escritos podemos ir fomentando la interiorización del autoanálisis crítico de una manera más inmediata, la cual le permita analizar su práctica,

desempeño, entre otras actitudes o cualidades de un docente, mejorando la calidad de la educación que entregamos.

Referencias Bibliográficas

- Altarejo, F. (1998) *Ética Docente*. Barcelona: Ariel Educación
- Ávalos, B. y Sevilla, A. (2010). *La construcción de la identidad profesional en los primeros años de docencia: evidencia desde la investigación. Manuscrito inédito*, Centro de Investigación Avanzada en Educación, Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Ayala, R. (2008). *La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Bazón, D. y González, L. (2007) *Autonomía profesional y reflexión del docente: una resignificación desde la mirada crítica*. Universidad Humanismo Cristiano
- Bustos, J. (2011). El doble vínculo del mundo simbólico y el lenguaje. *Revista nodos y nudos. Volumen 3*, (31), 56-65.
- Cantón, I. et al (2001) *La implementación de la calidad en centros educativos*. Editorial CC.S.
- Contreras, J. (2010) Pedagogías de la experiencia y la experiencia de la pedagogía. En Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (comps.) *Investigar la experiencia educativa*, (pp. 241-271). Madrid: Morata
- Contreras, J. (2016) Relato de experiencia, en busca de un saber pedagógico. *Revista Brasileira de Pesquisa (Auto) Biográfica*.

Contreras, J. et al (2016) *Tensiones fructíferas explorando el saber pedagógico en la formación de profesorado*. Octaedro

<https://www.tagusbooks.com/leer?isbn=9788499218717&li=1&idsource=3001>

Children's Rights International (2005), *Newsletter*, (18), marzo.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=4563933&pid=S0185-0636201500010000700005&lng=es

D'Achiardi, M. (2015). Buenas prácticas pedagógicas en educación parvularia. Algunos aportes para la gestión del currículum. Cuaderno de Educación N°7, Universidad Alberto Hurtado. http://mailing.uahurtado.cl/cuaderno_educacion_67/pdf/articulo_buenas_practicas_67.pdf

Departamento de Salud y Servicios humanos de los Estados Unidos, Institutos Nacionales de la Salud (2018), *Trastornos del espectro autista* (p.1).

Di Bártolo, (2016). *El apego. Cómo nuestro vínculo nos hacen quienes somos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

División de Educación General (2011). *Política Nacional de Convivencia Escolar*. Santiago, Chile: Ministerio de Educación, pp. 5.

Díaz F. y Hernández G. (2010) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. 2° Edición, Mc Graw Hill.

División de Educación General (2011) *Política Nacional de Convivencia Escolar*. Santiago, Chile: Ministerio de Educación, pp. 5.

Lledó, A y Sánchez, F. (2011). *La relación educativa en contextos de aprendizaje*. Recuperado el 9 de mayo de 2020, de https://www.researchgate.net/publication/277732187_La_relacion_educativa_en_contextos_de_aprendizaje

Fernández, M. (2012). Aportes de la aproximación biográfico-narrativa al desarrollo de la formación y la investigación sobre formación docente. *Revista de Educación* (p.23).

Freire, P. (1978). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI. México, p.245.

Gómez, C. y Saucedo, C. (2015) Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20 (67), 1019-1054

Consejo Nacional de Fomento Educativo (2010) *Guía de observación para la detección de necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad, en niños de educación básica*, D.R. ©

Facultad de Educación UCSC (2019). Perfil de egreso. Educación de párvulos. <https://educacion.ucsc.cl/carreras/educacion-de-parvulos/>

Haneda, M. (2009) Aprendizaje a lo largo del tiempo: investigaciones empíricas y teóricas del habla y la interacción en el aula, *Revista Lenguaje y educación*, 23(4), 291-294.

Herrera, M. Á. (2006) Consideraciones para el diseño didáctico de ambientes virtuales de aprendizaje: Una propuesta basada en las funciones cognitivas del aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación* 3851-19. Recuperado el 12 de mayo de 2020, de <http://www.rieoei.org/deloslectores/1326Herrera.pdf>

Howe, C. y Abedin, M. (2013). Diálogo en el aula: una revisión sistemática a lo largo de cuatro décadas de investigación. *Cambridge Journal of Education*, 3 (43), 325-356.

Hoyos, S. P. (2014). Práctica docente: un camino que edifica y suscita esperanza. *Revista Reflexiones y saberes*.

Laguna, L. (2013). *Derechos de los niños y espacios jugables. La reconceptualización del juego y el niño como una estrategia para la definición de un nuevo paradigma de espacios públicos abiertos a escala vecinal para la ciudad de Puebla* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Puebla]. <http://equidadparalainfancia.org/wp-content/uploads/2015/10/Derechos-de-los-ni%C3%B1os-y-espacios-jugables-2013.pdf>

Larson, L., Green, G. y Castleberry, S. B. (2010). Effects on an environmental education program on the environmental orientations of children from different sex, age, and ethnic groups. *Journal of Park and Recreation Administration*, 28 (3), 95-113

Cuervo, L. y Vertel, L. (2013). La crianza humanizada, *Boletín del Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia* n°147. Editorial Ambientes protectores para la niñez y la adolescencia.

Lecannelier, F. (2014). *Apego e Intersubjetividad. II*. LOM: Santiago de Chile.

Leite, C. y Macuch, R. (2014) *Análisis de una narrativa autobiográfica profesional en la enseñanza superior*. Recuperado el 11 de mayo de 2020, de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/663118>

Marín, J. Negrew, V., Pérez, F. y García, A. (2014) Entornos y redes personales de aprendizaje (PLE-PLN) para el aprendizaje colaborativo. *En Comunicar*, 21(42) 35-43.

Martínez, M. Esteban, F. Jover, G., y Payá, M. (2016). *La educación en teoría*. Madrid: Síntesis

Marcelo, C. (2009). Los comienzos de la docencia: Un profesorado con buenos principios. Profesorado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 13(1), 1-25.

Martínez Quesada, M. (2013). El juego como método de aprendizaje. *Revista Digital Enfoques Educativos*, 71(noviembre), 102-112.

Matos, Y., Pasek, E. (2008). La observación, discusión y demostración: técnicas de investigación en el aula. *Laurus*, 14(27), 33-52

Martínez, M., Rodríguez, M. y González, J. (2015) *La construcción biográfica y narrativa*

Ramos, M. (2017) El clima social dentro del aula. Recuperado el 11 de mayo de 2020, de <https://revistaeducarnos.com/el-clima-social-y-las-interacciones-en-el-aula/#:~:text=Medina%20Rivilla%20establece%20que%20%E2%80%9Cel,globalidad%20confiuran%20un%20estilo%20de>

MINEDUC (2018) *Orientaciones para promover la participación e involucramientos de las familias en la educación parvularia*. Recuperado el 12 de mayo de 2020, de <https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/34/2018/03/Promoci%C3%B3n-de-Familias.pdf>

MINEDUC (2019) Marco para la buena enseñanza de educación parvularia.

https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/34/2019/08/MBE_EP-Final.pdf

MINEDUC (2016) *Orientaciones para el buen trato en educación parvularia*. Recuperado el 10 de mayo de 2020, de <https://parvularia.mineduc.cl/wp->

content/uploads/sites/34/2017/04/Orientaciones-para-el-Buen-Trato-en-Educaci%C3%B3n-Parvularia.pdf

Monereo, C. Castello, M. Clariana, M. Palma, M. y Perez, M. (1994) Estrategias de enseñanza y aprendizaje.

Molina de Colmenares, N. Pérez de Maldonado, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula es un caso de estudio. Recuperado el 10 de mayo de 2020, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200010

Monard, K (2016) *Biografías narrativas de docentes: experiencias de adversidad educativa, significados y capacidad*. Recuperado el 10 de mayo de 2020, de <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/bitstream/ucasagrande/1042/1/Tesis%201285%20MONb.pdf>

Subsecretaría de Educación Parvularia. (2018). *Bases Curriculares Educación Parvularia*. Recuperado el 28 de Julio de 2020, de [https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/34/2018/03/Bases Curriculares Ed Parvularia 2018.pdf](https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/34/2018/03/Bases_Curriculares_Ed_Parvularia_2018.pdf)

Muñoz Valenzuela, Carla, Conejeros Solar, M. Leonor, Contreras Contreras, Claudia, & Valenzuela Carreño, Jorge. (2016). La relación educador-educando: Algunas perspectivas actuales. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 42(especial), 75-89. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000300007>

Nocetti, A., y Medina J. (2018). Significados de reflexión sobre la acción docente en el estudiantado y sus formadores en una universidad chilena. *Revista Educación*, 43(1), 152-169. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/edu/v43n1/2215-2644-edu-43-01-00152.pdf>

Noddings, N. (1992) *Los desafíos de la atención en las escuelas*. Nueva York: Teachers College Press.

Pantoja (1992) *En torno al concepto de vocación*. Recuperado el 10 de mayo de 2020, de <http://www.educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/46>

Sañudo, Margarita, & Susinos, Teresa. (2018). ¿Quién Toma la Palabra en la Escuela?, ¿Quién Escucha? Preguntas Pertinentes desde la Práctica Reflexiva. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 12(1), 79-94. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782018000100079>

Perrenoud, P. (2010) *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Barcelona: Editorial Graó, pp. 30-31.

Porta, Luis. y Yedaide, M. (2014). La investigación biográfico narrativa. Desafíos ontológicos para la investigación y la enseñanza en la formación de formadores. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (17), 177-192. [fecha de Consulta 10 de septiembre de 2020]. ISSN: 1390-3861. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4418/441846098010>

Quintero Jurado, J. (2016). La experiencia de confianza de los niños en el proceso de educación musical: una relación del cuidado. *Revista Interamericana De Investigación, Educación Y Pedagogía*, 10(2), 25-31. Recuperado el 11 de mayo de 2020, de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5610/561059354011/html/index.html>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. [Fecha de la consulta 20 de Julio de 2020]. Disponible en: <https://dle.rae.es>

Ríos M. (2017) *Aportes para la formación inicial docente*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp.98

Ramírez, E. y Rojas, R. (2014). El trabajo colaborativo como estrategia para construir conocimientos. *Revista Virajes*, 16 (1) 81-82.

Sañudo, Margarita, & Susinos, Teresa. (2018). ¿Quién Toma la Palabra en la Escuela?, ¿Quién Escucha? Preguntas Pertinentes desde la Práctica Reflexiva. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 12(1), 79-94. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782018000100079>

UNICEF (1989) Convención sobre los derechos del niño. Recuperado el 10 de Julio de 2020, de <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/texto-convencion>.

Villa Sánchez, A. y Villar Angulo, L. (1992). *Clima organizativo y de aula. Teorías, Modelos e Instrumentos de medida*. Bilbao, España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, pp.20.

Voli, F. (2004). *Sentirse bien en el aula. Manual de convivencia para profesores*. Madrid: Educar, pp.78.

Van Manen, M. (2003). *Investigación Educativa y Experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y de la sensibilidad*. Recuperado el 12 de julio de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=52958>.

Ventura, M. (2010) *Investigar desde la escritura autobiográfica a través de los relatos de experiencia*. Ediciones Morata.

Vila, E. (2019) Repensar la relación educativa desde la pedagogía de la alteridad. *Revista Usal*, 31(2). <https://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/teri.20271>.

Zambrano, A. (2000). *La mirada del sujeto educable. La pedagogía y la cuestión del otro*. Santiago de Cali: Fundación para la filosofía en Colombia. Recuperado el 10 de Julio de 2020, de

https://books.google.co.ve/books/about/La_mirada_del_sujeto_educable.html?id=L3oDLAAACAAJ&redir_esc=y.



PAUTA PARA EVALUAR SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN

NOMBRE DEL EVALUADOR	MARCELA VALENZUELA RAVANAL
TÍTULO DEL SEMINARIO EVALUADO:	RELACIÓN EDUCATIVA: UNA MIRADA REFLEXIVA SOBRE LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS DE CUATRO ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN DE PÁRVULOS A TRAVÉS DE NARRACIONES AUTOBIOGRÁFICAS.
ESTUDIANTE (S) AUTOR (ES) DEL SEMINARIO	ÁNGELA MUÑOZ REYES AXA SANHUEZA AVENDAÑO NAYARETH VERGARA ESPINOZA NICOLE VERGARA SANTOS
CARRERA	EDUCACIÓN DE PÁRVULOS
PROFESOR GUÍA	CRISTIAN MARILAF CORTÉS

Nota: Evalúe de 1.0 a 7.0 cada uno de los indicadores que se presentan esta pauta.

A. De La Formulación del Problema (25%)

INDICADORES	Nota
1. Construcción del objeto de estudio a partir de la presentación de antecedentes empíricos, contextuales y teóricos.	6.5
2. Supuestos o hipótesis de trabajo en correspondencia con el objeto de estudio.	5.5
3. Objetivos formulados con claridad y coherentes con el problema y el objeto de estudio.	5.5
4. Relevancia del problema de investigación en el contexto de las disciplinas pedagógicas.	6.5
5. Adecuada identificación y/o definición operacional de variables y/o categorías de análisis.	6.0
6. Fundamentación y justificación del problema basado en antecedentes bibliográficos y de trabajos de investigación relevantes en el campo de estudio.	6.0
Promedio	6.0

B. DEL MARCO TEÓRICO REFERENCIAL (20%)

INDICADORES	Nota
1. Pertinencia y relevancia de la bibliografía (si corresponde a las disciplinas pedagógicas, actualizadas).	6.0
2. Uso del lenguaje técnico coherente con la temática estudiada.	6.5
3. Calidad y precisión del marco teórico/ Conceptual.	6.2
Promedio	6.2

C. Del Diseño Metodológico del Problema (20%)

INDICADORES	Nota
1. Precisión del enfoque o modelo de investigación.	6.7
2. Presentación del método de investigación y su diseño.	6.7
3. Coherencia entre el enfoque investigativo, las fuentes de recogida de datos y el problema estudiado.	6.7
4. Precisión en la descripción de la población objetivo o de los participantes, su rol y función que cumplen en la investigación.	6.7
5. Precisión de las estrategias y técnicas de recogida de datos.	6.7
6. Descripción del procedimiento investigativo y/o escenarios donde se realiza la investigación.	6.7
7. Control de validez y confiabilidad y/o de credibilidad y consistencia interna de la información.	6.7
8. Consistencia entre unidad de análisis, fuentes y técnicas de análisis de la información.	6.7
Promedio	6.7



D. DEL CONTENIDO TEMÁTICO Y LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN (25%)

INDICADORES	Nota
1. Procesamiento, análisis e interpretación pertinentes de los resultados o hallazgos de investigación .	6.5
2. Presentación de los hallazgos o resultados de forma clara y sintética.	6.2
3. Discusión de los resultados de la investigación.	6.3
4. Conclusiones sustentadas en los resultados o hallazgos.	6.0
5. Explicitación de las proyecciones y de las limitaciones del estudio.	6.2
6. Congruencia entre conclusiones, discusión y sugerencias que se realiza a partir de los resultados o hallazgos de la investigación.	6.2
Promedio	6.2

E. DE LOS ASPECTOS FORMALES (10%)

INDICADORES	Nota
1. Títulos pertinentes y sintéticos .	6.0
2. Estructura organizada de los contenidos atendiendo al enfoque y método investigativo.	6.5
3. Correcto uso de ortografía.	6.7
4. Coherencia en la redacción.	6.4
5. Sistematización en la formulación de citas y referencias bibliográficas.	6.6
6. Uso del sistema de citas bibliográficas, de acuerdo a normas APA.	6.0
Promedio	6.4

2. RESUMEN DE LA EVALUACIÓN

Aspectos	Ponderación	Nota	Puntaje porcentual
A. De la Formulación del problema	25%	6.0	1,50
B. Del Marco Teórico referencial	20%	6.2	1,24
C. Del Diseño Metodológico de la investigación	20%	6.7	1,34
D. Del Contenido Temático y los Resultados	25%	6.2	1,55
E. De los aspectos formales	10%	6.4	0,64
Nota promedio final			6,3

3. OBSERVACIONES O COMENTARIO DE SÍNTESIS.

Resuma su opinión global en un comentario, que a su juicio, revele los aspectos más sobresalientes, tanto en lo referido a las fortalezas, como a las debilidades de este Seminario de Investigación, o indique las modificaciones que a su juicio deben realizarse a este trabajo para proceder a su calificación final.

Se destaca la temática investigada por su relevancia y pertinencia en el campo de la reflexión de las prácticas pedagógicas en la carrera de Educación Parvularia, sin embargo, se deben mejorar algunos aspectos, tales como: diagramación del índice, falta citar algunos párrafos y mejorar el uso de las citas. En el capítulo I, se debe mejorar la redacción del objetivo general y específicos, y en el capítulo II profundizar teóricamente, por ejemplo, en la relación educativa en la práctica pedagógica, y por último en las conclusiones modificar los objetivos específicos y destacar los principales hallazgos por objetivo específico. Cabe señalar que los comentarios más específicos están en el informe escrito de la presente investigación.

Aprobada en Consejo de Facultad / abril de 2011

FIRMA PROF. EVALUADOR

Fecha: 24-11-2020



UNIVERSIDAD CATOLICA
DE LA SANTISIMA CONCEPCION
FACULTAD DE EDUCACION

PAUTA PARA EVALUAR SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN

NOMBRE DEL EVALUADOR	Patricia Contreras Sanzana
TÍTULO DEL SEMINARIO EVALUADO:	Relación educativa: Una mirada reflexiva sobre las prácticas pedagógicas de cuatro estudiantes de Educación de Párvulos a través de narraciones autobiográficas.
ESTUDIANTE (S) AUTOR (ES) DEL SEMINARIO	<ul style="list-style-type: none">• Ángela Muñoz Reyes• Axa Sanhueza Avendaño• Nayareth Vergara Espinoza• Nicole Vergara Santos
CARRERA	Educación de Párvulos
PROFESOR GUÍA	Cristian Marilaf Cortés

Nota: Evalúe de 1.0 a 7.0 cada uno de los indicadores que se presentan esta pauta.

A. De La Formulación del Problema (25%)

INDICADORES	Nota
1. Construcción del objeto de estudio a partir de la presentación de antecedentes empíricos, contextuales y teóricos.	6,0
2. Supuestos o hipótesis de trabajo en correspondencia con el objeto de estudio	7,0
3. Objetivos formulados con claridad y coherentes con el problema y el objeto de estudio	7,0
4. Relevancia del problema de investigación en el contexto de las disciplinas pedagógicas.	7,0
5. Adecuada identificación y/o definición operacional de variables y/o categorías de análisis.	6,8
6. Fundamentación y justificación del problema basado en antecedentes bibliográficos y de trabajos de investigación relevantes en el campo de estudio.	6,0
Promedio	6,6

B. Del Diseño Metodológico del Problema (20%)

INDICADORES	Nota
1. Precisión del enfoque o modelo de investigación.	7,0
2. Presentación del método de investigación y su diseño	6,0
3. Coherencia entre el enfoque investigativo, las fuentes de recogida de datos y el problema estudiado.	7,0
4. Precisión en la descripción de la población objetivo o de los participantes, su rol y función que cumplen en la investigación.	6,0
5. Precisión de las estrategias y técnicas de recogida de datos.	7,0
6. Descripción del procedimiento investigativo y/o escenarios donde se realiza la investigación.	6,0
7. Control de validez y confiabilidad y/o de credibilidad y consistencia interna de la información.	7,0
8. Consistencia entre unidad de análisis, fuentes, técnicas de análisis de la información.	7,0
Promedio	6,6

C. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL (20%)

INDICADORES	Nota
1. Pertinencia y relevancia de la bibliografía (si corresponde a las disciplinas pedagógicas, actualizadas).	7,0
2. Uso del lenguaje técnico coherente con la temática estudiada.	7,0
3. Calidad y precisión del marco teórico/ Conceptual.	7,0
Promedio	7,0

D. DEL CONTENIDO TEMÁTICO Y LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN (25%)

INDICADORES	Nota
1. Procesamiento, análisis e interpretación pertinentes de los resultados o hallazgos de investigación	6,0
2. Presentación de los hallazgos o resultados de forma clara y sintética.	6,0
3. Discusión de los resultados de la investigación.	6,0
4. Conclusiones sustentadas en los resultados o hallazgos.	6,0
5. Explicitación de las proyecciones y de las limitaciones del estudio.	7,0
6. Congruencia entre conclusiones, discusión y sugerencias que se realiza a partir de los resultados o hallazgos de la investigación.	6,0
Promedio	6,2

E. DE LOS ASPECTOS FORMALES (10%)

INDICADORES	Nota
1. Títulos pertinentes y sintéticos	7,0
2. Estructura organizada de los contenidos atendiendo al enfoque y método investigativo.	7,0
3. Correcto uso de ortografía	6,0
4. Coherencia en la redacción	6,0
5. Sistematización en la formulación de citas y referencias bibliográficas.	6,0
6. Uso del sistema de citas bibliográficas, de acuerdo a normas APA	6,0
Promedio	6,3

2. RESUMEN DE LA EVALUACIÓN

Aspectos	Ponderación	Nota	Puntaje porcentual
A. De la Formulación del problema	25%	6,6	1,65
B. Del Diseño Metodológico de la investigación	20%	6,6	1,32
C. Marco Teórico Conceptual	20%	7,0	1,40
D. Del Contenido Temático y los Resultados	25%	6,2	1,55
E. De los aspectos formales	10%	6,3	0,63
Nota promedio final			6,5

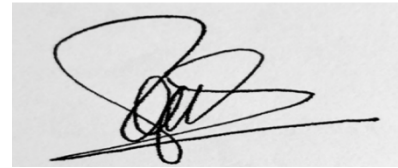
3. OBSERVACIONES O COMENTARIO DE SÍNTESIS.

Resuma su opinión global en un comentario, que a su juicio, revele los aspectos más sobresalientes, tanto en lo referido a las fortalezas, como a las debilidades, de este Seminario de Investigación, o indique las modificaciones que a su juicio deben realizarse a este trabajo para proceder a su calificación final.

El Seminario desarrollado aborda un tema muy interesante. Las investigadoras demuestran situarse muy bien en su campo profesional y el manejo del instrumento exploratorio para la búsqueda de información.

La investigación presentada está muy bien redactada y organizada. Se estructuran y articulan los distintos capítulos de manera clara y los resultados se explican satisfactoriamente. Las variables estudiadas están bien representadas en el marco teórico. El estudio presenta un planteamiento metodológico que es consistente con los objetivos, los que a su vez, están respaldados con antecedentes teóricos y empíricos. Sin embargo, habría que incluir el control de la validez y confiabilidad y/o de credibilidad y consistencia interna de la información.

Aprobada en Consejo de Facultad / abril de 2011



FIRMA ACADÉMICO EVALUADOR

Fecha: 16 de noviembre de 2020